

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**La economía solidaria:
una oportunidad de Trabajo Social**

Sebastián Daneluk Barceló

Tutor: Juan Pablo Martí

2008

A mi familia, mis padres y, en especial, mi abuelo;
mi señora y su familia;
al Prof. Juan Pablo Martí;
a los profesionales entrevistados,

GRACIAS, este trabajo es de ustedes.

Índice

1.-	Introducción.....	- 4 -
2.-	La Economía Popular Solidaria: una oportunidad	- 6 -
	2.1.- El Contexto.....	- 6 -
	2.2.- Los Conceptos	- 10 -
	2.3.- Los caminos.....	- 14 -
	2.4.- Las Características de las experiencias en Economía Solidaria.....	- 28 -
3.-	¿Aportamos los Trabajadores Sociales? Una propuesta de intervención profesional.....	- 35 -
4.-	Estrategia metodológica empleada.....	- 40 -
5.-	Descripción de los casos investigados.....	- 43 -
6.-	La Intervención del Trabajador Social en las experiencias de Economía Solidaria.....	- 53 -
	6.1.- La articulación teoría-práctica.....	- 53 -
	6.2.- El aporte específico del TS.....	- 55 -
	6.3.- El TS y la ES: desafíos y oportunidades	- 59 -
7.-	Conclusiones.....	- 63 -
8.-	Bibliografía.....	- 69 -
9.-	ANEXO 1	- 72 -
	9.1.- Pauta de entrevista.....	- 72 -
10.-	ANEXO 2.....	- 73 -
	10.1.- Entrevista Trabajador Social 1: LG.....	- 73 -
	10.2.- Entrevista Trabajador Social 2: CS.....	- 79 -
	10.3.- Entrevista Trabajador Social 3: GS.....	- 84 -

1.- Introducción

El siguiente desarrollo es la Monografía Final exigida como trabajo para la obtención del título de grado en la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de la República. Acorde con la exigencias del mismo y mediante el acompañamiento y apoyo del docente tutor fuimos complementando gustos personales con exigencia académica; es así que fueron parte de este proceso los aportes recibidos durante la carrera, más específicamente, las experiencias vividas en las prácticas pre-profesionales de la asignatura Metodología de la Intervención Profesional (M.I.P.), como el tiempo compartido como Becario en la Intendencia Municipal de Montevideo. Toda esta riqueza despertó en mí el interés por conocer más profundamente alguna de las experiencias que se están desarrollando, en nuestro país, en torno a la temática de la Economía Solidaria (ES) y el aporte que puede brindar a nuestra profesión, "reconocer" la misma como propuesta enriquecedora para el trabajo junto a los sectores más excluidos.

Llegamos pues, a la presentación de este producto que comienza con la exposición de la propuesta teórica que plantea la ES, centrando nuestra exploración bibliográfica en la obra del profesor chileno, Luis Razeto. En su desarrollo realizaremos, en una primera instancia, una exploración y descripción de las categorías de economía y solidaridad y, así, descubrir la riqueza de su conjunción. Asimismo, continuando con el trabajo de Razeto, planteamos una aproximación a la propuesta de la ES a partir de los diez caminos que observa como comunes en los emprendimientos y ahondamos en las características que pueden llegar a definir una identidad compartida de este proyecto transformador.

Finalmente, a través de la indagación y presentación de experiencias que ponen en manifiesto la práctica de la ES en nuestro país. Nos centraremos en algunos emprendimientos que se están impulsando (Huertas Orgánicas, Uruven, Commi y Cofapro), y en los cuales trabajadores sociales intentan hacer aportes significativos.

De este modo, buscaremos reconocer si se trata de un campo fértil para acompañar estos procesos de producción teórico-prácticos.

Creemos que la ES es una oportunidad para el Trabajo Social en varios aspectos, no solo como alternativa para los sectores más excluidos en este mundo que vivencia una economía de mercado cada vez más discriminadora y fragmentada sino más específicamente como herramienta para la participación social y la producción de cambios en búsqueda de una sociedad más equitativa e integrada.

Por lo tanto, el tema elegido es **"La Economía Solidaria: una oportunidad de Trabajo Social"**, e implica "re-conocer" (ya que no es una novedad) y asumir el compromiso de nuestra profesión por profundizar y desarrollar activamente prácticas que tengan como contenido la propuesta de la ES.

Se pretende a través de este trabajo como objetivos **realizar una análisis del quehacer profesional e identificar los desafíos y oportunidades existentes** utilizando como guía la experiencia compartida por tres profesionales que realizan su desempeño en emprendimientos, que justificaremos, son de la ES. Finalmente, **esbozar sugerencias para el crecimiento de nuestra profesión en campo de actividad.**

2.- La Economía Popular Solidaria: una oportunidad

"Para Spinoza, cada persona no es un átomo indivisible y aislado del liberalismo anglo-sajón, sino un conjunto coherente de relaciones, tanto físicas como intelectuales, con la naturaleza, con los objetos, con las otras personas, relaciones que la transforman continuamente. Así, ningún individuo es estrictamente individual.

Pero la coherencia de estas relaciones puede y debe reforzarse, profundizarse, perfeccionarse, pero también puede degradarse, destruirse.

Para mejorar continuamente su coherencia interna, cada persona debe llegar a la comprensión de las relaciones que le son positivas y útiles, que refuerzan su autonomía, pero también darse cuenta de que lo útil no es tanto aquello que le conviene, individual y aisladamente, sino sobre todo lo que la vuelve solidaria con el mundo natural y social a la vez.

Y para llegar a este estadio de conocimiento, es necesario según Spinoza, pasar por la experiencia práctica, haciendo sobre el mundo, procurando y testando innumerables y variadas relaciones con el mundo físico y social, a través por tanto del trabajo y de la política. Y estará, paralelamente, por parte de los Estados, de las sociedades políticas, la misión de crear y promover permanentemente un contexto cultural favorable a la realización en plenitud de sus ciudadanos".

Villasante, 1998: 98

2.1.- El Contexto

Durante las últimas décadas hemos venido asistiendo al advenimiento y permanencia en el tiempo de fuertes crisis políticas, económicas y culturales cuya expresión es lo que se suele denominarse como la "crisis del orden propio de Estado Benefactor" y de sus mecanismos de funcionamiento; ésta se caracteriza por las crecientes transformaciones (segmentación, tercerización, etc.) en el mundo del trabajo; la "reducción" de las funciones del Estado, los fuertes procesos de globalización y los profundos procesos de exclusión social y de empobrecimiento. (García, 2001: 27)

Es así como está dado nuestro contexto de crisis; un contexto social, económico y cultural que contrariamente a solucionarse se ha ido agravando

paulatinamente. En relación a esto detallamos el pensamiento de Estela Grassi (1994: 115-116):

... "la crisis fue global, (de un modelo social de acumulación), y su resolución derivó en transformaciones estructurales que dieron lugar a un modelo diferente, que incluye por definición la informalidad laboral, el desempleo el subempleo, la desprotección y, consecuentemente la pobreza. (...) Es la población que cae bajo estas categorías sociológicas, la que realiza su reproducción en condiciones críticas, al mismo tiempo que se asegura la reproducción del capital. Esas condiciones críticas de reproducción de un amplio sector de población ya no es la manifestación de un sistema que estaría "funcionando mal" (en crisis), sino la contracara del funcionamiento correcto de un nuevo modelo social de acumulación"

Es común asociar la idea de crisis a temores e inseguridades, en suma a un momento de desconocimiento, no hacer referencia a las causas que desencadenaron tal situación, sino a las consecuencias que produjeron este estado.

El reconocimiento del momento de crisis... ¿es tomar consciencia de las características y posibilidades que se presentan como oportunidad, o bien, quedarnos en este momento de incertidumbre y desconcierto? En suma, ¿qué entendemos por CRISIS?

Para responder a estas interrogantes es que incursionaré en la propuesta de Edgar Morin. En su obra "Sociología" (1995) propone un pensamiento sociológico que restaura una organización, resucita la reflexión sobre los grandes problemas antroposociales y que, al mismo tiempo, afronta lo concreto del presente, la humanidad de lo cotidiano. Dentro de su análisis intenta desmitificar el concepto de crisis, apelando pura y exclusivamente a los cambios profundos que se producen en las relaciones sociales más allá del significado de que "la cosa no va bien" o "que todo está mal".

Primeramente, Morin (1995: 159-160) afirma que este término tiene dos características: es revelador y realizador, lo que nos permite ver los acontecimientos vividos como hechos no poco novedosos sino como consecuencia de fenómenos que

constantemente se produce y reproducen en la historia de los hombres. Es revelador en tanto,

... "surge en las concepciones según las cuales existe una dualidad entre lo latente y lo manifiesto, lo inconsciente y lo consciente, lo virtual y lo real, y para los cuales, evidentemente el conocimiento no se detendría solamente en lo real, en lo consciente o en lo manifiesto. La crisis, desde ese momento, revela, de repente, la presencia, la fuerza y la forma de aquello que, en tiempos normales o en situaciones normales, permanece invisibles" (Morin, 1995)

Además, la crisis posee un carácter realizador entendido como,

... "como un fenómeno marcado por discontinuidades y rupturas. [...]... la crisis pone en movimiento fuerzas de transformación y que puede, eventualmente, constituir un momento decisivo en la transformación" (Morin, 1995)

Lograr aprender que por más que la percepción de una sociedad sea estable y sin mayores modificaciones "aparentemente", existen pequeñas decisiones (cambios) que afectan en alguna medida el futuro de ésta. En la medida en que se producen cambios generales, nuestras vidas estarán también siendo afectadas consciente o inconscientemente; lo que si podemos reconocer es que nuestro país vivió o vive una situación de cambio (crisis) manifiesta, siendo ésta producto de decisiones pasadas latentes o desconocidas por varios de nosotros. Así, también permite identificar al cambio no como un hecho ajeno sino como compromiso en la búsqueda de alternativas para la construcción de una nueva estabilidad.

Ahondemos aún más en este término, se trata de una palabra que proviene del griego, Krisis que en castellano significa "decisión", pero cotidianamente, como hemos visto, no tienen esta acepción sino que el concepto de crisis ha pasado a ser el de "incertidumbre". Morin (1995: 160) explica que:

... "la crisis aporta una relativa indeterminación allá donde imperaba un determinismo aparentemente garantizado y, en este sentido, debilita la posibilidad de previsión. [...] En la medida en que hay incertidumbre, hay, desde ese momento, la posibilidad de acción, de decisión, de cambio, de transformación. El momento de indeterminación y el de la decisión se

confunden en la medida en que la decisión y la incertidumbre son interdependientes. La crisis es un momento indeciso y decisivo a la vez"

Con esta aproximación intentamos exponer el significado que le conferimos al concepto de crisis y el potencial valor que puede adquirir para la propuesta de la ES. Entendemos que es en estos momentos en donde la ES puede llegar a transformarse en una alternativa, en una oportunidad hacia la búsqueda de cambios, para la conformación de un nuevo orden social. Es en esta realidad imperante del mundo de hoy, en este momento decisivo y de indecisión a la vez, que se está desarrollando esta propuesta diferente, de compromiso con los sectores más excluidos, que pretende movilizar, reconstruir, cambiar un concepto muchas veces rígido como lo es el de ECONOMÍA, y hacerlo más humano, más próximo, incorporándole una cuota de SOLIDARIDAD.

La idea no es únicamente pensar a la ES como una respuesta a los momentos de crisis, sino que llegar a asumirla como un proyecto de vida en su totalidad donde se generen alternativas más allá de las necesidades inmediatas que se presentan. Es imposible entonces pensar cambios sin pensar en dónde se desarrollaran esos cambios. No podemos imaginar una forma de producción sin imaginar un tipo de sociedad. Se estudian las sociedades anteriores por la forma de producción. Una es consecuencia de la otra. La industrialización no surge sin cambiar a la ciudad, sin cambiar la relación de poder. No es posible una producción capitalista en una sociedad socialista y viceversa. Si estamos pensando otra forma de producción, no consigo ver ésta otra forma de producción sin estar inserta en una forma de sociedad. La sociedad es una organización de la producción. Solo se puede entender ES como un proyecto político¹.

El desarrollo de formas económicas cooperativas, de un movimiento y de un sector autogestionado integrado y de un proceso de democratización del

1 Este comentario fue extraído de los aportes de Gonçalo Guimaraes para la aproximación a la Economía Popular Solidaria brindada en la Multiversidad Franciscana del Uruguay. Gonçalo Guimaraes es Coordinador Nacional de la Red de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares de las Universidades Brasileñas, ligado a la Red de la Unitrabalho. El autor tiene varios libros y artículos publicados sobre la temática.

mercado, han de tener también implicaciones culturales y políticas, particularmente relevantes teniendo en cuenta que se trata de un hecho simultáneamente económico-social y político-cultural que trae consigo relaciones nuevas entre economía y política y entre dirigentes y dirigidos" (Razeto, 1984: 22)

La ES introduce entonces una nueva forma de comprender a la sociedad, a la economía y a la política. No es solo entender el papel que juega la economía en la política y por ende en la sociedad sino reconocer la importancia de la misma en la transformación de ésta y así de la sociedad. La ES la comprendemos en la serie de mecanismos materiales y simbólicos que buscan satisfacer necesidades biológicas y culturales de las personas. Pero alcanza mucho más, logra garantizar las libertades individuales, y conlleva una forma de entender y vivir en felicidad, alegría y humanismo. Es así que concibe al individuo integralmente, no solo busca responder a las necesidades económicas sino que trasciende hacia la satisfacción de las necesidades simbólicas, biológicas y materiales (Medina: 10-11)².

Pero, ¿qué entendemos por Economía?; cómo lo podemos asociar con la Solidaridad?

2.2. - Los Conceptos

Es momento entonces de detallar qué entendemos por Economía y Solidaridad y por qué creemos posible la interacción de estas ideas. Sabido es que en la historia de la humanidad estos conceptos siempre han sido vistos como distantes o que bien transitaban por caminos muy opuestos ya que la economía conlleva comportamientos, ideas, acciones, etc. que muchas veces poco tiene que ver con la cooperación, la ayuda mutua, la solidaridad. Es posible, entonces, agregar una pizca de solidaridad a la Economía; cómo afecta en sus mecanismos; buscaremos dar respuesta a estas interrogantes explicando cual es el aporte que le brinda un concepto al otro.

² Estas ideas son manejadas por Medina, 2003: 10-11.

Según Luis Razeto (1999),

...“la separación entre la economía y la solidaridad radica en el contenido que suele darse a ambas nociones. Cuando hablamos de economía nos referimos espontáneamente a la utilidad, la escasez, los intereses, la propiedad, las necesidades, la competencia, el conflicto, la ganancia. Y aunque no son ajenas al discurso económico las referencias a la ética, los valores que habitualmente aparecen en él son la libertad de iniciativa, la eficiencia, la creatividad individual, la justicia distributiva, la igualdad de oportunidades, los derechos personales y colectivos. No la solidaridad o la fraternidad; menos aún la gratuidad”

Entender la economía de ésta manera es ceñirnos a lo que comúnmente observamos y reconocemos en los actos económicos del mundo de hoy; hablamos de intereses, ganancias, competencias, marketing, productos, etc. como términos incorporados a nuestras conductas cotidianas muchas veces sin saber su verdadero sentido; somos, reproducimos y construimos una forma de hacer economía que tiene principios, modos, acciones, valores, etc. que podemos y queremos llegar a cuestionar... pero qué entendemos por Economía.

Recurriendo al diccionario de la Real Academia Española afirmamos que es una palabra que tiene su raíz en el latín *oeconomia* y ésta en el griego *oikonomía* cuyo significado es de “dirección o administración de una casa”, derivado de *oikonomós* “administrador”, “intendente”, formado de *oikos* “casa” y *nomós* “reglas”, “leyes”, “administración”. Inicialmente se refería a la buena administración de la casa, posteriormente se generalizó a cualquier tipo de administración. En tal sentido y a través de la historia se ha sumado a la rama de las ciencias sociales y en especial la que estudia los recursos, la creación de riqueza y la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, para satisfacer las necesidades humanas; y por último, la que creemos nos aporta más al desarrollo de la exposición, entendida como el sistema de producción, distribución, comercio y consumo de bienes y servicios de una sociedad o de un país. Entonces, podemos afirmar que constantemente estamos realizando actos económicos, y que de las características que posean estos actos será

entendido el concepto de Economía. Reconocer que actualmente el comportamiento humano se centra en la producción, circulación, consumo y acumulación de los intereses de algunos, sean regiones, países, empresas, personas, etc. con el perjuicio y explotación de otros.

"La experiencia enseña que la industria no es fuente de integración social sino de conflicto, que la industrialización no elimina la explotación de los trabajadores, y que las sociedades industriales se distinguen por graves y crecientes desequilibrios ecológicos, demográficos y sociales" (Razeto, 1986: 149)

Pero, como afirmábamos, ésta es una forma de entender a la Economía pero no la que compartimos. Y ¿si a estos procesos le incorporamos el concepto de Solidaridad?

Etimológicamente Solidaridad proviene del latín *solidum*, sólido, haciendo referencia a algo en conjunto, integrado, asociado, con espíritu de comunidad; o bien, se puede apreciar cuando las acciones de las personas están pensadas para el beneficio de otros y no el propio.

Pero desde esta perspectiva no sería tan difícil incorporar este concepto a los actos económicos, simplemente luego de realizada la producción y distribución de los bienes, se crearían propuestas para compartir y ayudar a los que de una u otra forma han quedado desplazados por la economía, aquellos que se han visto más desfavorecidos. Pero no, lo que se busca es

..."que la solidaridad se introduzca en la economía misma, y que opere y actúe en las diversas fases del ciclo económico, o sea, en la producción, circulación, consumo y acumulación. Ello implica producir con solidaridad, distribuir con solidaridad, consumir con solidaridad, acumular y desarrollar con solidaridad. Y que se introduzca y comparezca también en la teoría económica, superando una ausencia muy notoria en una disciplina en la cual el concepto de solidaridad pareciera no encajar apropiadamente" (Razeto, 1999)

Por consiguiente este concepto nos coloca en una posición donde no solo debemos de tener en cuenta al otro cuando tenemos resuelta nuestras necesidades

sino que en todo momento el otro construye, se forma y da forma, a las necesidades compartidas. Hablar de libertad para poder alcanzar la realización y, al mismo tiempo, de responsabilidad para que esa realización conlleve un compromiso moral de apoyar a los demás; considerar los intereses personales como parte de los intereses del colectivo.

"La experiencia de la pobreza, de la necesidad experimentada como urgencia cotidiana de asegurar la subsistencia, lleva a muchos a vivenciar la importancia de compartir lo poco que se tiene, de formar comunidades y grupos de ayuda mutua y de recíproca protección. El mundo popular, puesto a hacer economía, la hace "a su modo", con sus valores, con sus modos de pensar, de sentir, de relacionarse y de actuar" (Razeto, 1993: 29)

Esta es la raíz de la propuesta, introducir la Solidaridad en la Economía, incorporar la Solidaridad en la teoría y en la práctica de la Economía. Referirnos a sujetos, familias, grupos, organizaciones e instituciones que producen, distribuyen, almacenan y consumen con un fuerte componente solidario en sus acciones y decisiones siendo éstas muy distintas a los componentes que estamos acostumbrados a observar en la economía imperante. Por ello creemos que se trata de una propuesta alternativa, capaz de buscar en los procesos de actividad económica una manera distinta, una manera de sobrevivencia humana, una manera de resistencia, una manera solidaria de vivir la economía. Es así que lo apreciamos en las múltiples respuestas que se han dado a la exclusión social, respuestas que parten de la propia persona, del trabajador desocupado, del informal, del indígena, del sin tierra... del excluido, que no se cansa de idear y desarrollar iniciativas que elevan su nivel y calidad de vida.

En síntesis, la ES se funda, desarrolla y expande en la economía de mercado; las experiencias populares (personas, familias, grupos, instituciones y organizaciones) son las que manifiestan la manera de hacer economía con sentido solidario, una propuesta crítica y reflexiva que ataca las estructuras y organizaciones donde se encuentra inserta...

...“identificaremos Economía de la Solidaridad en una parte o sector de la economía: en aquellas actividades, empresas y circuitos en que la solidaridad se haya hecho presente de manera intensiva y donde opere como elemento articulador de los procesos de producción, consumo y acumulación” (Razeto, 1995:18)

2.3. - Los caminos

Para comenzar a transitar por la propuesta de la ES queremos detallar que...

...“pensamos la economía de solidaridad como un gran espacio al que se converge desde diferentes caminos, que se originan a partir de diversas situaciones y experiencias; o como una gran casa a la que se entra con distintas motivaciones por diferentes puertas. Diversos grupos humanos comparten esas motivaciones y transitan esos caminos, experimentando diversas maneras de hacer economía con solidaridad” (Razeto, 1999).

Razeto, entonces, nos plantea una forma de aproximación a la propuesta de la ES a partir de la profundización en diversas situaciones y experiencias (diez caminos) en las que se vive la economía de manera solidaria y como propuesta alternativa. Es así que luego de la presentación de cada uno de ellos, buscaremos dar respuesta a interrogantes como... ¿cuáles son los aspectos en común en todas estas propuestas?... ¿qué le da el carácter de alternativo frente a la Economía del Mercado?... ¿cuáles son sus particularidades, sus características?

2.3.1. - Con los sectores populares... desde los pobres y marginados.

...“la pobreza es la violación más flagrante de los derechos humanos. La lucha contra la pobreza debiera constituir la gran causa nacional, ya que la sociedad tiende a olvidar o desestimar el profundo significado de violencia que entraña el padecimiento de pobreza cotidiana. La realidad de la pobreza, en sí misma, es profundamente violatoria y violenta” (Alayón, 2001: 23).

Como ya desarrollamos es en este contexto donde ha surgido un nuevo modo de participación económica y un forma de obtención de medios para garantizar la subsistencia, para poder sobrevivir realizando, en forma creativa, todo tipo de actividades. Es que son estos sectores que se han visto marginados, y muchos veces

obligados a abandonar la pelea, por un lugar de competencia. Paulatinamente se han quedado sin recursos, dinero, bienes, capacidades de trabajo, etc. para intercambiar, comprar, producir, desarrollar... en síntesis...

..."aquella marginación resultaba de la reorganización de economía y la estructura social que se verificaba aquellos años por la expansión de las formas industriales y estatales modernas, que fueron desplazando y desarticulando el tejido social y las actividades de producción, distribución y consumo tradicionales, afectando especialmente a los grupos sociales indígenas, campesinos y artesanales" (Razeto, 1993: 23).

Es de estos sectores de exclusión donde han surgido las respuestas, es a partir de las experiencias personales, el compromiso, la participación y el compartir las necesidades que se vislumbran los aires de cambio. Reconocer que en estas masas yacían conocimientos, destrezas, habilidades, capacidades que fueron adquiridas en tiempos en los cuales integraban esos modos de producción, distribución y consumo pero donde hoy no existía un lugar para ellos. Es que así surgió la Economía Popular, como ya hicimos referencia, una propuesta que combina recursos y capacidades laborales, tecnología y organización de índole tradicional con las modernas, para ofrecer un amplio espectro de propuestas que tiene como objetivo la subsistencia y la respuesta a las necesidades cotidianas. Es en esta búsqueda, a través del tiempo, que se descubrió que bajo emprendimientos personales únicamente no se llegaba obtener las respuestas buscadas o, más aún, fracasos que cerraban caminos. Es el momento de incorporar a los otros...

..."que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades" (Dabas, 1994: 24).

Es que en la vivencia de la pobreza está encerrada también la necesidad de compartir, de ayudar, de formar grupos y/o comunidades donde se pueda hacer economía en conjunto, cotidiana, popular, respetando los valores, los modos de pensar, sentir, actuar, vivir, y más aún con las formas y características propias para hacer

posible resultados a mayor escala y perdurables: acceder a mejores precios, reducir costos, incorporar tecnología, generar nuevas propuestas de gestión, acceder a créditos, sustituir intermediarios, etc.

En definitiva estamos hablando del primer camino hacia la ES, hacer economía popular como proyecto solidario donde se potencie el aporte de cada uno para la superación de la situación vivida (pobreza) en conjunto.

2.3.2. - Solidarios hacia dentro y desde afuera.

Cuando se piensa o esta en contacto con realidades de pobreza, muchas veces, despierta en personas o grupos (instituciones u organizaciones) una actitud de gratuidad por sentirse privilegiado por las oportunidades que se ha tenido al acceder a mejores condiciones de vida, y a su vez este reconocimiento genera la necesidad de acción, estamos hablando de solidaridad en acción (donación). Según Razeto, "la solidaridad más perfecta es aquella que se efectúa gratuitamente y se expresa en donaciones por las cuales no se espera una recompensa económica" (Razeto, 1993: 39).

El segundo camino que nos plantea el autor hace referencia a la importancia de la solidaridad con los pobres y la promoción social, solidaridad desde afuera, entendida como el mecanismo desinteresado por el cual instituciones sin fines de lucro, empresas solidarias³, realizan acciones de intermediación: canalizan, distribuyen, ejecutan donaciones⁴ que son fundamentales para el desarrollo de la ES. La importancia que tienen estas donaciones no está dada por la cantidad de bienes o recursos que se brinden sino por la modalidad en que se realiza. Entendemos la donación como aquella que posibilita el desarrollo y la promoción de las condiciones y recursos que se posean, partiendo de una relación de igualdad en donde existe un

³ Razeto emplea esta categoría para diferenciar de las empresas de mercado ya que las entiende como empresas de intercambios que persiguen beneficios para terceros y no para ellas mismas, y que manifiestan en sus modos de ser y actuar una racionalidad económica solidaria.

⁴ Donación: "es una relación económica de algún modo análoga al intercambio, en cuanto por su intermedio se verifica un flujo de recursos, bienes o servicios entre dos sujetos" Razeto, 1993: 36.

mutuo reconocimiento del otro como ser humano. Normalmente las donaciones pueden producir diferentes efectos en las personas receptoras de las mismas; o bien dar solución a las necesidades que posean los beneficiarios sin que estos realicen esfuerzo alguno, sabiendo que la consecuencia será una nueva necesidad que deberá ser respondida nuevamente y así transformarse en un ciclo de nunca acabar (asistencialismo); o transitar por el camino más lento, más riesgoso, que nos involucra con la donación, nos involucra con el beneficiario y puede producir mayores cambios en su entorno.

La economía de las donaciones resulta fundamental para la racionalidad de la ES y cómo las instituciones u organizaciones las gestionen será el medio que posibilite mayor cercanía entre ellas. Razeto define diez criterios medulares en las acciones y decisiones de éstas para cumplir con su función: 1. una opción por los pobres (favorecer a los sectores más excluidos); 2. apoyar preferentemente a grupos de base (debe existir algún tipo de organización interna aunque sea muy débil); 3. una opción por grupos y actividades que conlleven un modelo de desarrollo alternativo (relaciones basadas en la cooperación y solidaridad); 4. privilegiar beneficios inmediatos de carácter económico, social o cultural, y que aporten a mediano plazo algún tipo de soluciones permanentes a los problemas; 5. orientar las donaciones y apoyos hacia programas de acción considerados integrales (investigación, capacitación, financiamiento, asesoría, etc.); 6. privilegiar organizaciones con estructuras internas democrática y participativas; 7. buscar consciente y sistemáticamente a la autonomía; 8. apoyar programas y proyectos de trabajo (apoyar procesos sostenidos en el tiempo); 9. potenciar proyectos y actividades a escala humana (aquellos que constituyen al sujeto); 10. fundar las opciones de donación en evaluaciones lo más rigurosas posibles (toma de conciencia de los problemas y de los recursos que se disponen, acción y reflexión). (Razeto, 1993: 47-49)

"La acción coordinada de muchas de estas iniciativas permite hablar de la existencia de un verdadero sistema de apoyo, que cumple un rol estratégico

en el fortalecimiento y desarrollo de la economía popular [...] En la medida que con estas donaciones a apoyos las unidades económicas del sector crecen y perfeccionan sus operaciones, van adquiriendo creciente autonomía y llegan a prescindir de las donaciones mismas" (Razeto, 1993: 54)

Ésta es la solidaridad puesta en acción en donde se potencia las capacidades, los recursos e insumos que se poseen; existe una apuesta al trabajo y esfuerzo que logrará dignificar al hombre y reconocer el apoyo como un impulso, no una solución momentánea.

2.3.3. - La importancia del Trabajo.

El trabajo es nuestro tercer camino hacia la ES. El trabajo es una de las actividades fundamentales en el hombre porque le permite sentirse útil (conseguir su sustento y desarrollo personal), lograr el reconocimiento de otras personas (potencia la autoestima y prestigio), poseer un rol social (desarrollar las capacidades, habilidades y destrezas y ponerlas en función de las necesidades de los otros)... es así que aprende a través de esta función que da vida, a conocer, construir y transformar su entorno y el mundo al cual pertenece.

El trabajo es un problema cotidiano para los seres humanos en este tiempo; la subordinación del trabajo a la maximización del capital ha significado la pérdida, en cierta medida, de iniciativa, emprendimiento y desarrollo. Hombres y mujeres que son parte del ciclo de producción, una fase más en el desarrollo del producto asumiendo un rol menos protagónico y más dependiente; es reconocerse de esta manera o quedar excluido del sistema. Pero la ES nos habilita otra opción.

Al transitar por el camino del trabajo solidario nos encontramos con posibilidades como el trabajo autónomo, desempleados o trabajadores precarios que se han visto excluidos del mercado laboral experimentan y crean sus propias formas de trabajo; el trabajo asociativo, grupos de personas que se autogestionan y cooperan entre sí llevando adelante una actividad productiva colectiva; y el trabajo asalariado y dependiente, como lo vemos en la actualidad pero con una cuota de solidaridad en

donde comprendemos el rol fundamental de todas las personas que forman parte de la dinámica productiva. Reflotar la concepción del trabajo como una actividad social donde primen valores como la cooperación, la complementariedad e igualdad en los procesos; en fin reconocer e impulsar las expresiones colectivas (sindicatos y gremios) que introducen solidaridad en las empresas y al sistema mismo.

"Por todas estas razones, entre el trabajo y la solidaridad fluyen valores y energías que los potencian recíprocamente. Puede decirse que la cultura del trabajo contiene muchos elementos de cultura solidaria, del mismo modo que una cultura de solidaridad implica también una cultura del trabajo" (Razeto, 1993: 62)

2.3.4. - El poder de la Participación.

Cuando pensamos en una actividad productiva como alternativa solidaria, como hemos visto, buscamos la vivencia de valores que refuercen el compromiso y pertenencia de las personas en la actividad productiva que se desarrolla. Otro de los aspectos, que conforma nuestro cuarto camino, y favorece este objetivo es el sentirse protagonista en las diversas instancias de la vida organizacional. En la medida en que se experimente una organización, estructura y gestión participativa se acrecentarán los lazos solidarios entre los integrantes.

"Esta es la forma más perfecta de construcción del orden social, porque permite el desarrollo de las capacidades y el máximo despliegue de las potencialidades de cada persona y de cada comunidad" (Razeto, 1993: 78)

La participación, entonces, es expresión de solidaridad ya que integra, compromete, comparte las obligaciones y responsabilidades en el seno de un emprendimiento; a su vez, refuerza los vínculos, abre al diálogo y persigue el consenso de las diferentes ideas, intereses y aspiraciones de cada integrante. Es en los vínculos cotidianos donde se debe lograr vivir la participación, apreciar su importancia y relación con el poder de decisión y acción.

En la economía de mercado el poder está centralizado en quienes poseen (recursos, capitales, información, etc.) y son los que resuelven, deciden, condicionan,

"participan" en la vida del mercado; y existen muchos que no gestionan, no deciden, no "participan" pues no pueden hacerlo y están subordinados. A través de la participación, el poder se va desconcentrando y descentralizando; posibilita la recuperación, por parte de los subordinados, de la libertad en la toma de decisiones persiguiendo los intereses compartidos y logrando un mayor protagonismo. En la ES el poder de la participación está latente; no se basa en relaciones de subordinación, sino que consolida relaciones de horizontalidad donde los integrantes conforman una comunidad, un sujeto colectivo, logrando que la gestión y dirección de la vida organizacional esté impulsada por todos aquellos que son parte de la misma.

"Existiendo en la economía de solidaridad un mínimo de delegación y un máximo de participación, se construye con ella un orden social y político con menor separación entre dirigente y dirigidos, baja concentración del poder y un máximo de despliegue de las capacidades de todos" (Razeto, 1993: 79)

2.3.5. -La lucha por los cambios.

Existen diferentes formas de actuar frente a situaciones conflictivas o que no compartimos; podemos actuar sin actuar, mantenernos al margen a través del silencio, la lejanía y el conformismo, o bien podemos transformar, luchar por cambios en las estructuras vigentes. La condición transformadora es propia de la esencia humana y se puede observar a través de la historia donde se aprecian tensiones, conflictos, que le dan dinamismo a las relaciones humanas y permiten el progreso. Esta es la invitación del siguiente camino para transitar hacia la economía de solidaridad, la lucha por los cambios.

Planteamos al comienzo de nuestro trabajo las condicionantes que caracterizan al sistema económico imperante, el capitalismo: el utilitarismo, el individualismo, el consumismo, la división marcada de clases, la concentración de la riqueza, la subordinación del trabajo, etc. y descubrimos que estamos experimentando un tiempo de crisis... un tiempo de cambio motivado por las energías transformadoras que generaron esa tensión. Múltiples proyectos se han implementado buscando una

sociedad más justa y solidaria a través de la historia, grupos que aspiran a profundos cambios sociales, políticos y económicos pero que se ven desorientados y derrotados por su precariedad y limitaciones dejando traslucir sus falencias como proyectos alternativos. Y ¿no será el momento de la ES?, la ES potencia valores: la libertad, la justicia, la fraternidad, la participación... valores diferentes a los de la economía capitalista y que orientan y construyen, con la acción, el cambio en la realidad cotidiana y en todos los aspectos humanos. Para cambiar lo existente es necesario despertar nuestra capacidad creativa, animarnos a experimentar con realidades nuevas, aportar a la sociedad una novedad que movilice y comprometa a la sociedad toda en el cambio.

"Las potencialidades de la economía de solidaridad son, en consecuencia, vastas y profundas, porque ella se despliega al nivel de la más radical e intensa de las actividades transformadoras, siendo ella misma un gran proyecto de cambio social" (Razeto, 1993: 94)

2.3.6. - El desarrollo deseado.

Desarrollo... progreso... avance... comprendemos las posibilidades que tenemos en el mundo actual para desarrollar o para involucionar. Aquí se desprende nuestro sexto camino, una posible respuesta está en el carácter alternativo de la propuesta de la ES.

Hasta el momento la concepción que tenemos de desarrollo, o la imperante en el mundo moderno y capitalista, está centrada en el crecimiento económico y donde el énfasis se encuentra en lo material del bienestar social; en fin esta concepción parcial ha estado generando más problemas que beneficios: desequilibrios ecológicos, desintegración social, deterioro de la calidad de vida, pérdida del sentido de progreso, etc. Estamos frente a una realidad caracterizada por la difusión de una cultura contraria a la solidaridad y que hace cada vez más difícil poder ver con claridad el sentido del hombre, de sus derechos y deberes. Vivimos en sociedades de excluidos, marginados, rechazados y eliminados.

Desde hace tiempo se ha visto la necesidad de plantear algo "distinto", concebir el desarrollo como posibilidad de superación de todos los problemas que se experimentan con las concepciones parciales. La incorporación de valores a la economía posibilitarán una nueva concepción de la economía, es que a partir de los ejemplos de experiencias de desarrollo y superación de la pobreza mediante el despliegue de las capacidades y recursos de las propias personas, la importancia de la participación e integración en comunidad, el desarrollo de experiencias humanizantes, la realización asociativa del trabajo, de la gestión, del consumo nos permiten acompañar la siguiente afirmación

"Una dosis consistente de solidaridad en la producción, distribución, consumo y acumulación se hace entonces necesaria, tanto a nivel macroeconómico como en las unidades particulares y en el comportamiento de los diversos agentes económicos" (Razeto, 1993: 104)

La ES surge como alternativa, como una forma crítica y diferencial de actuar económicamente, dentro del mundo capitalista para poder cambiarlo. La importancia de encontrarnos con un hombre productor de su propia vida económica, social y cultural y no subordinado a las reglas de consumo; que persiga mejores condiciones de vida pero que no atenten al valor primordial que es su propia vida; que no entienda el desarrollo como acumulación de capital sino como desarrollo de las capacidades humanas al servicio del hombre... el camino está en el aprendizaje, en cómo hacer las cosas en función del desarrollo de los hombres. El camino deseado se da...

..."allí donde la sociedad en su conjunto -todos los grupos y categorías sociales- participan de los beneficios del desarrollo, al mismo tiempo que contribuyen de algún modo a generarlo" (Razeto, 1986: 151)

2.3.7. - Un modo ecológico de hacer economía.

Según la Real Academia Española equilibrio es el resultado de la igualdad de fuerzas opuestas; y a su vez es la conclusión que un grupo de niños de 4º año de educación primaria llegaron frente a una pregunta filosófica (quisiera compartir esta experiencia vivida que nos servirá de puntapié para transitar por el próximo camino).

Para trabajar este concepto la maestra solicitó se realizarán dos representaciones; en la primera se indicó que un niño representara a un árbol y otro a un leñador que talaría el mismo, en la segunda se harían los papeles de un león como cazador y de un ciervo como presa. Posteriormente se planteó la pregunta en búsqueda de razones que llevaran al leñador y al león a actuar de esta manera (cazar a sus presas); es entendible que se habla de utilidad, de confort, de producción, etc. en el caso del leñador y que para el león solo quedara la categoría de necesidad y alimentación... es que en el hombre "debiera" de primar su ser racional por sobre el animal pero, siguiendo en la dinámica, un niño afirmó las dificultades que tiene el hombre en su relación con la naturaleza, los problemas del equilibrio ecológico: *"el animal caza por instinto y necesidad y el hombre muchas veces no"*. El animal es parte de un ciclo perfectamente equilibrado en la naturaleza pero el hombre se encarga de romperlo constantemente, esa igualdad de fuerzas con la naturaleza es quebrada por su afán de aumentar su riqueza, confort, desarrollo, etc. sin contemplar las consecuencias. Pues bien, la transformación de la naturaleza y del hombre puede ser humanizador y destructor al mismo tiempo, lo importante es lograr que los modos de hacer y organizar la economía contemple el equilibrio.

Cuando se introduce la solidaridad a la economía parece que las actividades económicas no implican un deterioro del medio ambiente sino que al utilizar los recursos y energías naturales, al apropiarnos de la riqueza natural y distribuirla socialmente, al consumir lo necesario para nuestra satisfacción, al acumular los excedentes pensando en el futuro nos preocupamos que las decisiones y efectos de nuestras actividades sean responsables y conserven ese equilibrio entre la naturaleza y el hombre.

"Los elementos materiales no son utilizados indiscriminada y masivamente sino aprovechados atendiendo a sus características y cualidades particulares. El proceso elaborativo se verifica mediante procesos transformadores de menor intensidad mecánica y química, y se hace posible el aprovechamiento de fuentes energéticas alternativas y renovables" (Razeto, 1993: 118)

2.3.8. - Una cuestión de género, el lugar de la mujer y la familia.

Se ha afirmado que la familia es la célula principal de una sociedad pues en ella se logra interiorizar hábitos, costumbres, sentimientos, etc... En las primeras épocas en el ámbito familiar se desarrollaba la vida social, cultura, económica de un integrante, se reproducía generación tras generación ese traspaso de información que permitía la satisfacción de las necesidades de consumo y reproducción. Los roles estaban bien divididos y asignados por género; cada integrante era fundamental en la cadena de productividad familiar, actividades que iban desde el cultivo, la cría de animales, la preparación de comidas y su almacenamiento, el mantenimiento y mejoramiento de la vivienda, el cuidado de enfermos, etc. La economía familiar era una economía doméstica y familiar por lo que se reforzaba el papel que jugaba la mujer en ella. Lentamente, con la industrialización, las actividades que eran exclusivas del ámbito familiar pasaron a otros espacios, el surgimiento de las instituciones (Escuela, Hospitales, etc.) era necesario pues la vida productiva se desarrollaba en las empresas, fábricas, negocios, etc. Además, el funcionamiento de la industria requería un gran esfuerzo físico, no así intelectual, por lo que la realización de las tareas fue asignada al hombre preferentemente y las actividades doméstica a la mujer. El hombre se transformó en el proveedor de ingresos para el consumo familiar, el valor mercancía aumentó y comenzó la cadena de consumo donde todos los bienes y servicios se encontraban en el mercado. La familia se vio restringida en cantidad, se produjeron grandes cambios en su estructura y funcionamiento interno, todo para ser útil al mercado como unidad de consumo. Actualmente, el ámbito familiar es parte de la crisis generalizada de nuestro mundo. Ya no pensamos en familias nucleares sino que en unidades particulares que desean satisfacer sus necesidades de manera individual, consumo independiente. El padre, la madre y los hijos (si los hay) persiguiendo una serie de intereses propios y sometidos a las necesidades generadas por la publicidad, la tecnología, la globalización, etc. Las actividades económicas, sociales, culturales se

desarrollan fuera del hogar y la mujer no es ajena a esta experiencia como una unidad de consumo.

En el marco de la ES se torna posible crear las condiciones para recuperar a la familia como unidad social. Es así que se busca: recobrar el sentido de pertenencia e identidad común a un colectivo, potenciar actividades compartidas y asumir compromisos que permitan vivir el mutuo apoyo y colaboración, potenciar vínculos económicos que perduren en el tiempo con la utilización de bienes y servicios compartidos. Una economía familiar que deje de ser de consumo y gasto y se transforme en integral (como lo era en un principio), capaz de satisfacer las necesidades e intereses de sus miembros, así como llegar a proteger sus derechos.

"Flujos de donación y reciprocidad se verifican permanentemente entre los miembros de la unidad familiar, que vienen a reforzar el carácter solidario de la integración económica de la familia en sentido amplio. En la familia nuclear e incluso más allá de ella se disuelve a menudo las propiedades individuales, constituyéndose un patrimonio familiar cuya posesión y uso es compartido por todos los integrantes del grupo en función de las necesidades de cada uno y de la familia como tal" (Razeto, 1993: 135).

Este es el contexto propicio como para pensar en la ES, una visión de familia y género propicia como para potenciar valores como la cooperación, la ayuda mutua, el trabajo, la identidad... la solidaridad a pleno y con un objetivo claro: una mayor realización humana.

2.3.9. - Rescatando y respetando la historia.

Referirnos a excluidos en estas latitudes es pensar, además de las situaciones de pobreza ya conocidas, en personas que formaron parte de nuestra historia y hoy son olvidados. La mayoría de los países latinoamericanos tiene sus raíces en los pueblos indígenas pero mucho hacemos para desplazarlos.

Mucho antes de la colonización y el "re-descubrimiento" de América pueblos indígenas habitaban este suelo con costumbres, hábitos y formas de vida que caracterizaban su desarrollo social, económico y cultural. Los valores e identidad

reflejaban una mirada del mundo especial, de la naturaleza y de la función del hombre. Referirnos a grupos indígenas es pensar en una lengua, una historia, una religión, una forma de concebir la vida... porque no en una manera de vivir la ES.

En los últimos años los pueblos indígenas han sido marginados económica, social y culturalmente como consecuencia de los procesos de modernización y por la necesidad de concebir una economía global y una cultura homogénea respaldada por los medios de comunicación, los mercados modernos y los efectos desarticulados de los estados nacionales. Pero se resisten a estas condiciones demostrando que pasarán los años pero sus experiencias están vigentes; las formas de trabajo, tecnología, organización, distribución y reproducción económica hablan de una movilización alternativa que debe ser revalorizada y donde la comunidad y la solidaridad son componentes fundamentales.

"Las economías de los pueblos originarios de América Latina se caracterizaban por tener como sujeto principal a la comunidad, integrada en base a formas de propiedad comunitaria, al trabajo colectivo y a las relaciones de reciprocidad y cooperación" (Razeto, 1993: 140)

2.3.10. - ¿El ámbito espiritual?

Los procesos económicos actuales han puesto al hombre en un camino donde lo material tiene una sobre dimensión, sin importar la procedencia que se posea, ricos o pobres, luchan entre sí por obtener y nada más. El culto a lo material, hace que las experiencias de los que logran tener éxito en la competencia económica generen satisfacción, excitación y placer, pero no basta. Nuevamente se transforma en ansias de mayor éxito; y los objetivos alcanzados, las metas logradas son vivencias transitorias, la competencia continúa. El problema está cuando no se obtiene el fin, o bien, no se poseen las condiciones como para entrar en la dinámica del enriquecimiento constante, la experiencia de sentirse relegado. Para los pobres, la lucha es cotidiana, la imposibilidad de ver un horizonte más allá de la satisfacción presente. de las necesidades de subsistencia en el ámbito familiar. Unos por buscar en lo que vendrá y

otros por no poder hacerlo se genera un contexto propicio para vivir el último camino hacia la ES, la búsqueda de valores e ideales trascendentes.

"La observación de la realidad económica desde la óptica de esos valores y principios (humanistas y espirituales) pone de manifiesto la existencia de una grave explotación del hombre, su reducción a mero factor instrumental de producción, la exacerbación del individualismo en las relaciones sociales, la búsqueda de la riqueza material y del éxito económico como meta que suplanta la persecución racional de la felicidad" (Razeto, 1993: 151)

Es así que el mensaje y las acciones de las grandes religiones y espiritualidades humanas han asumido una relación conflictiva con la economía imperante mediante la denuncia de injusticias, el ejercicio de una presión moral a los modos de operar, o bien desarrollando actividades de promoción, asistencialismo o concientización. Pero no es suficiente pues en el complejo sistema económico de producción, distribución, consumo y acumulación se encuentra todo tipo de formas de exclusión, ya no alcanza con asumir compromisos humanistas y valores cristianos y ponerlos en práctica para generar cambios. Los criterios predominantes en la economía hacen que esas personas y sus empresas corran serios riesgos de quedar fuera del mercado por revolucionarse frente al "culto a la mercancía", entonces no hay salida.

La verdadera alternativa está en animarse a vivir los valores y principios espirituales y cristianos pero como compromiso colectivo y asociativo, donde actividades económicas como la producción, el trabajo, la acumulación y distribución sean definidos y organizados con coherencia a estos valores y principios. El surgimiento de empresas alternativas intentará revolucionar poco a poco la economía global mediante la presencia, acción y promoción de valores como el amor y la solidaridad entre los hombres. Destacar el trabajo como expresión de la dignidad humana, fomentar el sentido de responsabilidad y compromiso comunitario, desarrollar experiencias de cooperación y ayuda mutua, promueven la valoración del hombre por sobre los bienes materiales y conllevan una manera integral y equilibrada de responder a sus necesidades físicas y espirituales... un verdadero proyecto de vida realizable.

Pudimos transitar por diez caminos, diez propuestas, que nos introducen y muestran las posibilidades que ofrece la ES en su carácter alternativo. Con estas experiencias se intenta dar respuesta a algunas de las interrogantes planteadas al principio, en especial reforzar esa idea de encontrarnos frente a una posibilidad de pensar una economía diferente a la economía de mercado.

Estas propuestas involucran actores que parten de realidades muy variadas: los pobres y marginados, los que colaboran con las propuestas (ricos y privilegiados), los que quieren más participación, los que buscan vivir en una sociedad más justa, los que promueven el desarrollo, las mujeres y la familia, los que no se olvidan del valor de la naturaleza y el respeto hacia ella, los que quieren recuperar la historia y tradiciones de los pueblos originarios, los que buscan vivir basados en su fe y en el amor fraterno... de una u otra manera dan respuesta, generan acciones con el fin de colaborar a la solución de los problemas que vive nuestro mundo hoy.

Al principio se trabaja a tientas, paso a paso se avanza con dificultades varias y pocos logros, grandes obstáculos debiendo aprender del error y pensar que el fin muchas veces es una utopía... pero lo importante está en seguir caminando. Se dice que de las utopías, de las cosas que se piensan imposibles, el hombre se anima a crear, a crecer y a contagiar. Es desde el compromiso y la identificación con el proyecto donde nace el aliciente y las ganas de sumar a otras personas. Creer, colaborar, pensar y vivir un proyecto de hombre, una identidad solidaria.

2.4. - Las Características de las experiencias en Economía Solidaria

2.4.1. - Creando una identidad solidaria

"La identidad de una persona, de un grupo, de una nación o de una región es siempre algo concreto, algo particular (aunque por supuesto siempre ha de satisfacer también criterios morales). De nuestra identidad hablamos siempre que decimos quiénes somos y quiénes queremos ser" (Habermas, 1984: 115)

Desde chicos formamos nuestra persona a partir de vivencias que van dejando sus huellas en nuestro camino. Explorando recuerdos seguramente encontraremos un sin fin de experiencias que justifican nuestro presente y ese "quienes somos", es que nuestra historia habla constantemente con el presente. Esa necesidad imperiosa que todos sentimos de asemejarnos a nuestros padres, tíos, abuelos, etc. que veíamos como grandes ejemplos a seguir, marcaron una etapa en nuestras vidas que nos permitieron ser parte de una familia con determinados códigos, costumbres, rituales, etc. que reproducíamos día a día para sentirnos parte de ella. Es pues que señalamos que la identidad, antes que todo, es identificación.

Es en ese juego de identificación que logramos visualizarnos como los otros, debiendo su origen a la identificación que se crea desde esos otros. Es que antes de que podamos identificarnos con nuestro nombre, con nuestro cuerpo, con nuestro ser, etc. somos identificados por ellos y a través de ello.

"Nuestra identidad es, con anterioridad a una identidad nuestra, personal, una identidad para otros. Sólo desde los otros podemos tener noticia inicial de quiénes somos" (Torregrosa, 223)

Al pasar los años, valoramos esa construcción que realizamos en conjunto con las personas que conforman nuestra realidad, pero al mismo tiempo hay en nosotros algunos cabos por atar. Comenzamos a descubrir un mundo que nos rodea más allá de nuestro hogar y queremos saber quiénes somos dentro de ese mundo. Para aproximarnos a ello debemos explorar y diferenciarnos de los demás en búsqueda de eso que nos hace únicos. Esta tensión entre ser parte y ser distinto va construyendo nuestra identidad como hombre y mujer.

El hombre como tal necesita de los otros para poder asemejarse y al mismo tiempo diferenciarse, pero claro está que sin los otros no existe la posibilidad de llegar a ser un individuo pleno; gracias al otro nuestra identidad encuentra sentido.

Según Mead hay dos etapas generales en el desarrollo de la persona: i) la persona individual constituida por las actitudes de los otros hacia él y de los otros entre sí; ii) la persona individual construida por una organización de las actitudes sociales del otro generalizado⁵. Estas etapas quedan de manifiesto en la medida en que reconocemos la capacidad comunicativa que posee todo ser humano. Con esta premisa podemos evidenciar que progresivamente va asumiendo actitudes de los otros, y con ello, posibilita la configuración del otro generalizado.

"Esas actitudes sociales o de grupo son incorporadas al campo de la experiencia directa del individuo e incluidas como elementos en la constitución de la persona, del mismo modo que las actitudes de otros individuos particulares" (Mead, 1972: 188)

La personalidad de todo individuo en sociedad se desarrolla y funciona en constante asociación con el medio al cual pertenece y en donde se perciben relaciones sociales, económicas, culturales, etc. Las personalidades afectan al medio y el medio afecta la personalidad. Por tal razón el proceso de formación de la persona, aparentemente, parece ser la capacidad de ésta por integrar las experiencias con el medio en que vive. Es que la identidad se va forjando desde el nacimiento y se va haciendo múltiple, dentro de éstas se encuentra la identidad social que habla de los hombres en relación con las cosas, y con ellos mismos, de acuerdo con los significados que tienen para ellos. Así como que estos significados derivan de la interacción social, y por último, la utilización y modificación de esos significados se produce a través de la comunicación con ellos. De aquí desprendemos que la identidad personal surge de un proceso social, somos creados como tales a través de nuestra comunicación con las personas, los objetos, las cosas, etc. que nos rodean.

Resaltamos que

⁵ "La comunidad o grupo social que proporciona al individuo su unidad de persona puede ser llamados "el otro generalizado". La actitud del otro generalizado es la actitud de toda la comunidad". (Mead: 1972,184)

..."la estructura, génesis, desarrollo, mantenimiento, transformaciones y disoluciones de la identidad personal son constitutivamente sociales, esto es, se producen o construyen a través de procesos de interacción, sin referencia a los cuales la identidad personal tiende a sustantivarse en exceso en la conciencia individual y/o, lo que es teóricamente más inadecuado, en su soporte biológico"... (Torregrosa, 236)

Reconocemos así la importancia de la interacción con otros seres humanos para permitir crear identidades personales en función de lo social, y más aún con acento en los valores primordiales que potencian la vida humana.

Uno de los aspectos que valoramos de las experiencias de la ES tiene que ver con su arraigo en la interacción social y la importancia que adquieren los otros en estas vivencias. Creemos que podemos hablar de una identidad solidaria que se va gestando, se va construyendo a partir de la interacción dentro de las experiencias y que, en su conjunto, pueden conformar una identidad compartida entre éstas.

Así los procesos, códigos, valores, etc. que se manifiestan en la acción de los otros, poco a poco, son incorporados a la identidad personal y vividos como parte del proyecto de vida personal.

En palabras de Razeto,

"La identidad es, entonces, un proceso, que nunca puede considerarse completo y terminado: es el proceso de un sujeto social que se constituye a sí mismo, resistiendo y luchando al mismo tiempo contra las fuerzas que quisieran su disgregación y des-constitución. Desarrollar un sentido de identidad supone que todas estas organizaciones tengan y profundicen aquellas características que les son comunes y las definen; y supone también que ellas se inserten en un proyecto compartido de transformación social y de desarrollo" (Razeto, 1986: 53)

Creando una identidad solidaria apostamos a desplegar las potencialidades personales (las manifiestas y las latentes), que son parte de nuestra identidad, en persecución de objetivos comunes que conforman un proyecto (aquellos que queremos ser y hacer de nosotros mismos en compañía de los otros) y resaltan la identidad compartida en estas experiencias.

2.4.2. - Aspectos comunes en las experiencias de E.S.

Sabido es que cuando queremos referirnos a la ES en acción es necesario centrarnos en el amplio abanico de experiencias que desarrollan esta propuesta. Pensar en experiencias que nuclea integrantes, problemas, medios y situaciones tan variadas como experiencias existentes es pensar en múltiples formas de organización, acción y decisión; y para poder pensarlas como parte de un todo es necesario centrarnos en las particularidades que éstas poseen, en las características que éstas aportan para poder definir las en una identidad compartida.

Por cierto, detallamos ahora los aspectos que Razeto (1986: 49-52) define como parte de ésta identidad compartida y que se refleja en cada una de las experiencias que definen este proyecto transformador.

- son iniciativas que se desarrollan en los **sectores populares** - poniendo énfasis en los sectores más excluidos como los protagonistas de estas experiencias (pobres del campo y la ciudad, las clases subordinadas, los grupos de menores ingresos, etc.).
- son iniciativas **asociativas** - se desarrollan por parte de grupos de personas, comunidades o familias que no pierden su aporte particular dentro del colectivo, no son experiencias de grandes masas.
- son iniciativas **organizativas y organizadoras** - implica que las experiencias deben fundarse a través de objetivos, estructura, modos de acción y decisión, tareas, manejo de recursos, etc. acordados entre sus integrantes y que le confieren orden al grupo, familia o comunidad.
- son iniciativas **creadas para enfrentar carencias y necesidades concretas** - hablamos de la satisfacción de necesidades cuando los recursos son escasos: vivienda, salud, alimentación, educación, trabajo, etc.

- son iniciativas que **se desarrollan bajo el esfuerzo de sus integrantes y con los recursos que se poseen** - estas experiencias intentan resolver sus problemas y necesidades con los medios que poseen: su gente, su trabajo y los escasos recursos y medios.
- son iniciativas que **implican relaciones y valores solidarios** - en el modo de pensar, sentir y hacer la experiencia se viven los valores de ayuda mutua, cooperación, comunidad y solidaridad. Para poder enfrentar los problemas y satisfacer las necesidades parten de la vivencia con, desde y para los otros.
- son iniciativas que **buscan ser participativas, democráticas, autogestionarias y autónomas** - las decisiones, resoluciones, acciones que respectan al colectivo deben ser legitimadas por todos los integrantes del grupo; reconoce el derecho que se posee sobre la organización y su accionar es reconocer el esfuerzo que cada uno pone en el trabajo cotidiano.
- son iniciativas **integrales** - se preocupan por el desarrollo amplio y general de sus integrantes proponiendo actividades económicas, sociales, educativas, culturales, solidarias, de acción políticas, etc.
- son iniciativas **distintas y alternativas** - proponen un cambio social al sistema imperante con una perspectiva más justa y equitativa.
- son experiencias que **reciben apoyos externos** - las experiencias son apoyadas por actividades de promoción, capacitación, asesoría, recursos materiales, etc. por parte de instituciones de toda índole que persiguen objetivos similares en el desarrollo integral de los sectores más excluidos.

Para nuestro desarrollo y análisis serán fundamentales estas características al momento de catalogar y comprender los emprendimientos como expresiones de la ES ya que reflejan la esencia que Razeto les atribuye a ellas,

"Estos diez elementos que comparten tantas experiencias y organizaciones no obstante su heterogeneidad de formas u modalidades concretas, no son características secundarias y de poca importancia en ellas, sino que se presentan como inherentes a su modo de ser, a las razones de su formación, a su manera de funcionar, a sus estructuras internas y a los criterios con que toman las decisiones" (Razeto, 1986:52)

3.- ¿Aportamos los Trabajadores Sociales? Una propuesta de intervención profesional.

La etimología del concepto de intervención nos introduce en una idea ambigua y que, muchas veces, crea confusión y prejuicios que no resultan de una validez real. Intervenir (del latín "interventio") es venir entre, interponerse. Por esta razón, en el lenguaje corriente, esta palabra es sinónimo de mediación, de intercesión, de ayuda, de apoyo, de cooperación; pero también, al mismo tiempo, es entendida como intromisión, de intrusión donde la intención correctiva puede llegar a convertirse en mecanismo regulador, puede asociarse a coerción y la represión para el mantenimiento del orden. Por tal motivo, es fundamental construir el concepto que justifica esta acción y el cual debe quedar asentado en el medio en donde vamos a participar y con los actores que forman parte de dicho escenario.

Cuando las ciencias sociales recogen esta noción para su uso, le conceden un sentido más preciso y técnico que se aproxima a la interpretación más rica.

"Para el ser humano la relación con la realidad es siempre una relación significada y social. Es una relación que se da en una red de relaciones sociales, en un contexto histórico y cultural específico" (Terra, 1)

Es por ello que, para afinar nuestra idea de intervención, debemos partir de la postura o visión que tenemos de Ser Humano y el relacionamiento con el entorno al cual pertenece. Pensamos en un ser único e irreplicable que se encuentra caracterizado por una historia que ha creado con sus decisiones y acciones; con un marco de valores y principios que fundamentan sus objetivos y, además, por las limitaciones y características de su entorno. Este proceso lleva a que la persona deba estar en constante tensión entre su realidad y las exigencias del medio; muchas veces esto genera serias dificultades y más aún cuando la distancia entre ellas es considerable, surgen frustraciones, desengaños, temores, etc. El acento debe estar en el manejo de

la tensión, en el reconocimiento de la situación y sus potencialidades para despertar la capacidad creativa y transformadora. Afirmamos que...

"El hombre es un ser activo en el mundo, está en permanente movimiento, creando, innovando, modificando, transformando, produciendo y reproduciéndose, reproduciendo también a la sociedad. El hombre es un sujeto histórico de conocimiento y ser activo en el mundo, y la transformación permanente se realiza, se da en la práctica social. Es en esta práctica social donde el hombre transforma la naturaleza en un producto según una finalidad previamente establecida, y ésta transformación genera la transformación del sujeto, de sus relaciones con los otros hombres de la sociedad" (Terra et al., 1992: 66)

Así, el Trabajo Social como disciplina de intervención en la realidad social de personas, grupos, organizaciones, comunidades, incursiona en esta dinámica de creación constante para construir desde, para y con los otros. Esta idea de intervención permite el empoderamiento de la problemática por parte de los sujetos y, más aún, genera acción, creación, participación en la búsqueda de caminos hacia la superación de ésta. Es a partir de la concepción que tengamos de sujeto que nuestras prácticas podrán ser transformadoras, emancipadoras, controladoras o alienantes.

Históricamente, el iluminismo concebía al sujeto como un individuo centrado, unificado, dotado de razón, conciencia, acción y núcleo que permanece inmutable en el transcurso de su vida. El mismo era una identidad personal y fija. Luego, a partir del desarrollo de las Ciencias Sociales se concibe al sujeto como un ser autónomo y autosuficiente, aparece la importancia de la relación con los otros, con la cultura y las relaciones sociales. Concepciones como la materialista dialéctica nos ayudan a comprender que el sujeto, es producto de una sociedad, de un momento histórico y determinado por condiciones materiales dadas.

"La economía se ha transformado en el gran espacio de comprensión y sus categorías han invadido las demás disciplinas, generando una discusión que sobrepasa lo instrumental y que deviene en marcos teóricos globales... El valor supremo va a ser la aceptación del mercado como ámbito del equilibrio" ... (García et al., 2001: 29)

El trabajo social, entonces, debe estudiar y entender estas categorías económicas para reconocer los cambios que generan en las personas y sus entornos. Explorar en los adelantos tecnológicos, en las nuevas formas de producción y acumulación de las riquezas, en el rol adoptado por el Estado, en la velocidad en las comunicaciones razones que contribuyan a la generación de procesos de exclusión y pobreza. Bajo esta consigna el trabajador social ha descubierto que expresiones sociales como...

...“las crisis personales y familiares, las pérdidas de ciertos lazos comunitarios y expresiones de intersubjetividad sociales, los fenómenos de desencantamiento, individualismo y soledad de millones de seres humanos. la depredación del ambiente tras un “progreso” desenfrenado que pone en riesgo la propia supervivencia del planeta y aumenta los grados de violencia y violación de los Derechos Humanos fundamentales”... (García et al., 2001: 28)

...refieren a las características que componen la cuestión social en la sociedad capitalista.

M. Yamamoto argumenta...

“A matéria-prima do trabalho do assistente social (ou da equipe interprofissional em que se insere) encontra-se no âmbito da questão social em suas múltiplas manifestações, tal como vivenciadas pelos indivíduos sociais em suas relações sociais cotidianas, às quais respondem com ações, pensamentos e sentimentos. Tais questões são abordadas pelo assistente social por meio de inúmeros recortes, que contribuem para delimitar o “campo” ou objeto do trabalho profissional no âmbito da “questão social”” (Yamamoto, 1999: 100)

La autora entiende a la cuestión social como el ámbito de trabajo para el profesional social (trabajador social) y la asocia estrechamente a la cuestión del trabajo, a la organización y movilización de la clase trabajadora; todo íntimamente relacionado con las derivaciones de los procesos de constitución y desarrollo del capitalismo.

Pastorini (1997) afirma que la cuestión social depende de la sociedad en la cual se esté y para analizarla se debe tener en cuenta la cultura y el gobierno de ésta.

Entiende que la pobreza, las desigualdades sociales y el desempleo no son temas nuevos, son propios de las sociedades capitalistas y no son accidentales. Afirmar que la historia de decisiones políticas adoptadas, como fin de atender las exigencias del capital, son las principales causas de estos problemas.

Pero, al mismo tiempo diversos grupos, movimientos sociales y organizaciones se animan a expresar, crear, fortalecer la participación social, su capacidad de ejercer cierta presión social sobre lo dominante. Sus prácticas sociales, económicas, culturales y políticas permiten abrir caminos alternativos. Creemos que las expresiones de la ES son mecanismos, posibilidades, opciones, que están insertas en la cuestión social misma y que posibilitan construir y desarrollar nuestra profesión.

El Trabajo Social es reconocido como la profesión de la participación... participación en el debate y en las acciones sociales que se generan con y desde los sujetos... participación en los procesos de toma de decisiones... participación en el empoderamiento de las problemáticas por parte de los afectados... la participación en el trabajador social significa desarrollar una manera de ser, hacer y pensar a la profesión cotidianamente.

Detallemos las dimensiones, características, que entendemos definen el accionar profesional del Trabajo Social:

1. **la dimensión investigativa** implica la producción y generación de conocimientos que aportan al análisis y comprensión de la realidad social. Exigir en las prácticas sociales, en el conocimiento cotidiano, en las experiencias una constante articulación con la teoría a modo de lograr una alimentación constante de una a otra.

"La investigación en Trabajo Social, en tanto dimensión de la intervención profesional, enfrenta un doble desafío de mediar entre la interpretación de la realidad y las intervenciones que de ella derivan; pero también -y no menos importante- de propiciar una generación de conocimientos habilitadora de capacidades y potencialidades, recuperadora del valor de la pregunta y aún del error (muchas veces motor de conocimiento), consciente

del poder y fuente de dominación que constituyen la información y el conocimiento" (García et al., 2001: 32)

2. **la dimensión asistencial** asociada, comúnmente a la profesión, con los servicios, prestaciones y acceso a los recursos; encontrándose en una etapa de resignificación a partir de la capacidad crítica y de análisis del contexto social como de respeto a los valores y formas de vida de los sujetos.

"Estamos frente a una dimensión del Trabajo Social que adquiere un nuevo significado cuando rompe con el pragmatismo acrítico de las acciones y las convierte en procesos que amplían la capacidad de injerencia de los sujetos "beneficiarios" de los servicios; cuando atiende a la calidad y el mejoramiento de los programas sociales; cuando aporta e incide en la implementación de políticas institucionales viables y eficaces" (García et al., 2001: 33)

3. **y la dimensión pedagógico-educativa**, pues debe ser generador de procesos de aprendizaje y cambio.

"Implica por tanto, intervenir en el desarrollo de potencialidades y capacidades intelectuales, organizativas y afectivas. Actuar en la promoción de nuevas formas de relacionamientos y prácticas sociales fundadas en la participación, en la implicancia y en la interacción de los sujetos con su realidad, problematizar las condicionantes culturales e históricas "instituidas" y alentar a cambios "instituyentes" de un futuro inédito" (García et al., 2001: 34)

4.- Estrategia metodológica empleada.

Las experiencias de ES y a partir de los años 90, más específicamente en América Latina, encontraron una etapa de pleno desarrollo; es así que en varios ámbitos y sectores de la economía de nuestro país y el mundo podemos llegar a reconocer estos emprendimientos por sus principios y componentes que los caracterizan y dicen de esta forma de hacer economía. Antonio Cruz plantea en un artículo para la Revista de Estudios Cooperativos de la UdelAR la expansión que viven estos emprendimientos:

"O surgimento de milhares de iniciativas econômicas de tipo associativo - cooperativas, associações, empresas recuperadas, instituições comunitárias de crédito, clubes de trocas, etc. - no Cone Sul da América Latina, a partir dos anos 90, representou um desafio de significação para aqueles que acompanharam, de alguma forma, o desenvolvimento deste fenômeno. De modo geral, esses pesquisadores intuíram que, embora estas manifestações guardem estreitas relações com experiências anteriores, elas têm características específicas, que resultaram das transformações ocorridas nas últimas décadas, tanto da economia quanto da sociedade latino-americana" (Cruz, 2007: 8)

Mediante la selección de casos por un muestreo de tipo teórico intencional hemos intentando indagar el aporte que puede realizar (o realiza) nuestra profesión, Trabajo Social. Los criterios definidos de antemano que orientaron la selección de los casos tienen como eje central: ser profesional (Asistente Social Universitario o Lic. en Trabajo Social) egresado de la UdelAR; poseer experiencia y participación, actual o pasada, en emprendimientos asociativos que potencien el desarrollo económico, social y cultural de los emprendimientos y sus integrantes; y, por último, trabajar en equipos multidisciplinarios.

En base a estos criterios es que decidimos profundizar en tres experiencias, tres profesionales y sus ámbitos de intervención, al fin de obtener una aproximación a las formas, las maneras, los mecanismos de su quehacer profesional, indagar sobre las

particularidades de sus aportes a la dinámica de éstas experiencias; y a su vez, reconocer el aporte de la ES para el trabajo profesional.

Para dar cuenta de ello e intentar responder las preguntas optamos por una metodología de índole cualitativa y centrada en el estudio de casos⁶, procurando la expresividad y no la representatividad estadística de los mismos.

En lo que respecta a la técnica investigativa utilizada hemos elegido la entrevista semi-estructurada con una pauta guía elaborada con anterioridad⁷, ya que...

..."se presenta útil, por lo tanto, para obtener informaciones de carácter pragmático, es decir, de cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales. [...] La entrevista abierta, por tanto, no se sitúa en el campo puro de la conducta sino en un campo intermedio en el que encuentre su pleno rendimiento metodológico: algo así como el decir del hacer, basado fundamentalmente en que el hecho de hablar con los interlocutores de lo que hacen y lo que son (lo que creen ser y hacer) es el primer paso de toda etnografía" (Alonso, 1995: 227)

La utilización de esta técnica nos permite obtener un conocimiento objetivante de nuestro problema de investigación a través de la producción de discursos y habilita el análisis de los mismos en confrontación con la producción teórica realizada.

Confiamos en que el aporte que nos puede brindar esta investigación sea significativo, ya que, manejando los objetivos que nos hemos propuesto, podamos ahondar en el pasado, presente y futuro de nuestra profesión en el campo de la ES; profundizar los conceptos teóricos que hemos expuesto anteriormente mediante el aporte de las prácticas profesionales desarrolladas en estas experiencias de ES; y,

⁶ Se trata de una "herramienta de investigación en las ciencias sociales. Desde el diseño hasta la presentación de sus resultados, el método está estrechamente vinculado con la teoría. Una teoría es una respuesta a una pregunta del tipo "por qué" o "cómo", y encierra generalmente un mecanismo causal. El caso permite indagar detalladamente en este mecanismo, con mayor profundidad que los estudios estadísticos. Su ámbito de aplicación está bien definido: estudia temas contemporáneos sobre los cuales el investigador no tiene control y responde a preguntas de tipo "cómo" y "por qué". (Yacuzzi, 1)

⁷ Ver Anexo 1

por último, poder plantearnos desafíos y oportunidades que poseen tanto nuestra profesión como esta forma de hacer y vivir la economía.

5.- Descripción de los casos investigados.

Es oportuno realizar la presentación general de los profesionales en Trabajo Social (TS) profundizando su formación académica y los espacios de inserción profesional que poseen. Luego, centraremos el análisis en la profundización de las experiencias y su justificación como emprendimientos de la ES acorde a las características que, según Razeto, debieran presentar éstas.

El siguiente cuadro expone la formación académica, los espacios de inserción y la experiencia de ES seleccionada de los tres profesionales entrevistados:

	TS 1: LG	TS 2: CS	TS 3: GS
Formación Académica	<ul style="list-style-type: none"> * AS Universitario egresado de la EUSS en 1995. * Lic. en Sociología egresado en 1997. * Realizó Maestría en la Universidad de Zaragoza con tesis sobre Economía Social. 	<ul style="list-style-type: none"> * Lic. en Trabajo Social egresado en 1999. * Curso parcial de la Tecnicatura en Relaciones Laborales en la Facultad de Derecho. * Curso de actualización en cooperativismo. 	<ul style="list-style-type: none"> * AS Universitario egresado de la EUSS en 1992. * Pos-grado en Sociología del Trabajo con énfasis en el sector informal y la economía social. * Maestría en TS, con tesis sobre la fragmentación en el mundo del trabajo y el impacto en los colectivos de los trabajadores.
Espacios de inserción profesional (laboral)	<ul style="list-style-type: none"> * MTSS desde 1996, actualmente en el área de cooperativismo de la OPP * Docente D TS de la UdelaR desde 2002. * Participa en 2 proyectos de investigación financiado por CSIC: uno sobre cooperativas agrarias y otro sobre la obra de José Luis Rebellato. * Entre 2002-2006 coordinador de Ciencias Sociales para el Programa Huertas. 	<ul style="list-style-type: none"> * Docente en el Servicio de Extensión de la UdelaR: programa Incubadoras Universitaria de Emprendimientos Económicos Asociativos Populares. * Asesor de cooperativas de vivienda en un Instituto de Asistencia Técnica. * Técnico de ONG acompañando el proceso de cooperativización de un asentamiento como coop. de vivienda de ayuda mutua. 	<ul style="list-style-type: none"> * Integró el Centro Cooperario Uruguayo transitando por todas las modalidades del cooperativismo, siempre con un énfasis hacia los temas del trabajo y de la producción. * Docente de la Unidad de Estudios Cooperativos de la UdelaR * Técnico de la IMM.
Organización de ES	Huertas Orgánicas Comunitarias	URUVEN Cooperativa de Producción	COFAPRO / COMI Cooperativas sociales de producción y servicios)

Entiendo importante retomar, de la propuesta de Razeto, las características que utilizaremos para definir a estos emprendimientos como parte de la ES, en el desarrollo intentaremos rescatar alguno de estos aspectos:

- el carácter popular;
- reconocerlos como una experiencia asociativa;

- son organizativas y organizadoras;
- pretenden dar respuesta a carencias y necesidades concretas;
- se sustentan en el esfuerzo y los recursos de sus integrantes;
- promueven relaciones y valores solidarios;
- son participativas, democráticas, autogestionadas y autónomas;
- desarrollan un crecimiento integral de sus integrantes;
- son propuestas distintas y alternativas; y
- muchas veces reciben apoyo externo.

5.1.1. - El TS 1 (LG) y las Huertas Orgánicas Comunitarias.

Entre el año 2003 y 2006, como consecuencia del llamado docente que realiza a FCS, el profesional participó como coordinador para Ciencias Sociales en el Programa Huertas Comunitarias implementado por la UdelaR.

El mismo surge en Agosto de 2002 como programa universitario para dar respuesta a un volumen importante de demandas de diversos sectores de la población con problemas de empleo, mayoritariamente urbana, que solicitan el apoyo inicial a la Facultad de Agronomía, para realizar huertas como forma de obtener alimentos para autoconsumo.

En el marco de la Huelga Universitaria del mismo año el proyecto comienza a funcionar con la convocatoria a dos jornadas de profundización y planificación donde participaron más de 180 universitarios de diversas disciplinas. Consolidándose los objetivos, alcances y actividades a desarrollar se forma un equipo coordinador en el 2003 compuesto por tres docentes de Agronomía, uno de Servicio Social (LG), tres

estudiantes de Agronomía y una egresada de Agronomía para asumir la evaluación de la marcha hasta ese entonces y la formulación del Programa a largo plazo.

La propuesta de trabajo se basaba en la promoción de la huerta orgánica como alternativa tecnológica, la misma permite introducir en la dieta familiar una gran variedad de vegetales frescos y de alta calidad nutritiva; por lo que se logra abaratar los gastos en alimentación y con los excesos de la producción poder realizar una comercialización a pequeña escala, o bien, realizar intercambios con otros emprendimientos similares de otras áreas. Además, promueve la utilización de abonos orgánicos para la nutrición de las plantas y fitosanitarios naturales botánicos para la prevención de enfermedades y plagas; esto conlleva no sólo a una disminución en el gasto en insumos sino que previene la utilización de materiales que son perjudiciales para los consumidores y el medio ambiente, además de los riesgos que conlleva la utilización de los mismos para quien los manipula.

Los emprendimientos fueron desarrollados por organizaciones familiares o comunitarias que partían de la tierra como único recurso pero con el apoyo técnico de la UdelaR pudieron potenciar y maximizar la actividad para dar respuesta a problemas de alimentación, principalmente. Se cree y piensa a la Huerta Orgánica como alternativa de producción; en principio, no se trata de una actividad productiva con el objetivo de incorporarse al mercado pero si se trata de una actividad productiva que posibilita el acceso a bienes de primera necesidad y con costos bajos (Améndola et al., 2003).

Ya hemos expuesto algunas características que no permiten reconocer a esta experiencia como un emprendimiento de la ES, pero puntualizamos, con la visión de Razeto, se trata de una propuesta popular, asociativa y organizativa y organizadora como desarrollamos en los párrafos anteriores. Además, descubrimos que se tratan de emprendimientos que fomentan la autogestión y autonomía pues parten de los recursos que las propias personas poseen para generar acciones, que con el trabajo y la



maximización de los insumos, permitan resolver problemas que van más allá de la coyuntura social que vivía nuestro país en ese entonces (2002), problemas que continuarían en el tiempo (trabajo, alimentación, etc.).

Normalmente, nos afirmaba LG,

... "era para mejorar la olla familiar: cantidad de alimentos, mejora de la comida... pero también me dicen: "Yo quedé desocupado y ahí mi hijo me ve trabajar" entonces recupero dignidad, "estoy con mis hijos" o bien redescubrir que el espacio familiar es válido como unidad económica"

La dignidad, el compartir, el trabajo, el sentido de familia... ¿valores solidarios? Más aún, reconoce en estas experiencias la importancia de la solidaridad y cómo las relaciones entre sus integrantes se fundan con una carga positiva única... *"si yo tengo un campo, no podemos pasar hambre, ¿no?"*. Las huertas, bajo esta visión, son espacios que buscan profundizar las relaciones humanas de sus integrantes, sean familias o comunidades, ya que recuperan el valor del grupo y persiguen el desarrollo integral de los mismos y el medio. Educar desde el trabajo, respetar a la naturaleza no solo como insumo sino como engranaje fundamental en la producción, la cooperación y asociación con otros emprendimientos, etc. nos permite señalar que *"son ensayos de otra economía"* según LG. *"Son diferentes por los cometidos que tienen, por las lógicas de organización, por los recursos que utilizan"*.

En la medida en que existía una demanda de un apoyo externo, era importante la implementación de un Programa que apoye y potencie a una población con capacidad de respuesta, de organización, capaz de gestionar demandas y de trabajar autónomamente. Personas que generalmente están abiertas a prácticas nuevas, y a la vez capaces de utilizar conocimientos adquiridos anteriormente. Estas son algunas de las características generales del Programa de "Huertas Comunitarias" y en base a estos aspectos la reconocemos como una experiencia de la ES.

5.1.2. - El TS 2 (CS) y la Cooperativa de Producción Uruguay-Venezuela (URUVEN)

El desempeño profesional del TS 2 se desarrolla como docente en el Servicio de Extensión del UdelaR y, como tal, participa activamente en el Programa de Incubadora Universitaria de Emprendimientos Económicos Asociativos Populares especialmente con la cooperativa Uruven hace poco más de un año.

En la Incubadora el trabajo es con diez profesionales de varias disciplinas: abogacía, economía, contador público, sociología, ingeniería química, ingeniería civil y trabajo social; para el acompañamiento integral a emprendimientos asociativos, como idea original, "incubarlos" durante su conformación y en los primeros pasos de desarrollo como tal, éste proceso está pensado para ser implementado por un período no menor a 2 años.

Uruven surge como cooperativa en 2006 como resultado de proceso histórico vivido por los trabajadores desde 1997, se trata de una curtiembre recuperada a partir de la ocupación que experimentó la empresa Midober's S.A. por su cierre.

La lógica prevaleciente en este emprendimiento cooperativo es muy particular por la historia que ha tenido y la forma de consolidación actual. Por un lado se puede señalar que ha existido una forma de organización interna de la producción y del trabajo, durante la mayoría del tiempo de ocupación productiva mantuvo la lógica de la empresa anterior, trabajando a fañon a antiguos clientes de la empresa con buenos volúmenes de producción hasta el 2001. En este tiempo, el cambio más importante fue la eliminación de mandos medios, existía a penas un coordinador de toda la producción. En relación a la toma de decisiones se realizaba en asamblea mensuales y hasta que se conformaron en cooperativa, la dirección estuvo a cargo de los delegados sindicales del comité de base de la unión de Obreros Curtidores. Las reuniones de negociación con actores políticos, empresarios o gubernamentales en general eran abiertas a la participación de todos sus socios. Pero fue a partir de esa fecha que los contratos y la

producción fueron disminuyendo por lo que la situación se transformó en insostenible e inestable.

El emprendimiento se encontraba en un punto de inflexión, las opciones eran buscar apoyo para su consolidación o simplemente dejar de existir. Es a partir de la posibilidad de recibir un préstamo por parte del gobierno Bolivariano de Venezuela que retoma el trabajo en la consolidación de la estructura para el funcionamiento efectivo como cooperativa.

Actualmente la conforman 58 trabajadores, socios: algunos históricos en el emprendimiento; otros, se han ido incorporando como socios, provenientes de la rama de actividad por haber sido despedidos de empresas por su actividad sindical; y en el último tiempo han ingresado cinco trabajadores jóvenes en su mayoría con alguna relación familiar con algún integrante de la cooperativa.

En el aspecto laboral, se encuentran trabajando principalmente para la curtiembre BRANAA. En lo edilicio y la maquinaria, el local está en malas condiciones y las maquinarias son básicas y antiguas, por lo que se plantea la posibilidad de trasladarse a una nueva planta y la obtener una mejor maquinaria usando como recurso el mismo préstamo.

El emprendimiento busca consolidarse partiendo del conjunto, lo asociativo, y reconoce con características propias como la precariedad, la vivencia de la cooperación para mantener viva la fuente de trabajo y sustento, y la particularidad de las relaciones y los valores que posibilitaron el sostén del mismo a través del tiempo...

... "lo que recompone, lo que permite seguir adelante es la apelación a algunos valores. Además pasa que en algunos momentos de crisis de los grupos aparecen esos valores que potencian la experiencia y la hacen enriquecedora: la solidaridad, el compañerismo, valores cooperarios... lo veo como intrínseco a la viabilidad del proyecto a la viabilidad económica" (CS)

Tiene como principal aliado la esperanza y el apoyo externo... *"ellos van descubriendo otras posibilidades que no son demasiado alternativas hoy, pero que si logran profundizar en esas cosas que visualizan podrían crearse proyectos originales"*.

Podemos visualizar las características de Razeto de la ES en este emprendimiento, afirmamos lo asociativo y lo popular por la particularidad de sus integrantes, observamos su estructura en vías de consolidar la autogestión y autonomía, que enfrenta las necesidades con los recursos que posee, que se sostiene en valores como la solidaridad, la cooperación, la participación, etc. y que con el apoyo que recibe de Venezuela y de la UdelaR intenta pensar un futuro más alentador y alternativo.

5.1.3.- El TS 3 (GS) y las cooperativas COMMI y COFAPRO

Desde la Unidad de Estudios Cooperativos de la UdelaR está preocupado por que lo asociativo y cooperativo sea contemplado por la Universidad en su producción de teoría y en las prácticas. Actualmente, GS desempeña su actividad específicamente junto a dos cooperativas sociales: COMMI y COFAPRO.

COMMI es una cooperativa social de servicios multipropósitos que realiza mantenimientos integrales en las áreas de pintura, electricidad, carpintería, etc. Como espacio físico operan desde los domicilios de sus integrantes y se reúnen periódicamente en las oficinas de la UEC para realizar las sesiones de evaluación, desarrollo y planificación como cooperativa. Su conformación surge como una propuesta de vecinos ultra-precarizado, sin desempeño laboral o en forma precaria (changas), que se reúnen a idear un proyecto en respuesta al llamado para el fortalecimiento de iniciativas locales (FIL) que realiza la Unidad de Cooperativas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social en 2006. Obteniendo el financiamiento del Mides consolidan su formación como cooperativa a partir de Setiembre de 2007 recibiendo el respaldo técnico de la UEC. Actualmente, la fuente principal de ingresos son los acuerdos de servicios que han realizado con el Mides para el mantenimiento de

la oficina central y los refugios que están en la órbita del mismo ministerio; y los que se han ido logrando con particulares pero que representan una minoría hasta el momento.

COFAPRO se trata de una cooperativa social de producción de alimentos para conservas y licores, originalmente se los ubica como integrantes del programa municipal de desarrollo local en el Centro de Desarrollo Local (CEDEL) de la zona de Carrasco Norte, aquí se encuentra su planta de producción y la base de operaciones y reuniones. La IMM en Setiembre de 2007 decide derivar al emprendimiento para la UEC a fin de realizar la cooperativización y trabajar específicamente en el crecimiento de la autogestión y autonomía. Está compuesto por un grupo de 4 mujeres y 2 jóvenes que en sus inicios formaron un "club de la mermelada" pero a razón de los resultados obtenidos y los impulsos externos deciden consolidarse como experiencia de trabajo productivo del cual vivir y desarrollarse. El impulso mayor lo recibieron del Ministerio de Desarrollo (Mides) en la Unidad de Cooperativas Sociales con el Fondo de Iniciativas Locales y del Fondo Raúl Sendic principalmente para la compra de materia prima; por su parte, la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM) les proporcionará un local de exposiciones y ventas en el Mercado Agrícola ubicado en el barrio Goes. El emprendimiento se gestiona a pequeña escala, por la cantidad de integrantes, que se centra en el trabajo y la producción para ferias vecinales, locales de venta y uso cotidiano; pero se ha planteado objetivos mayores, una impronta particular es la apertura que han realizado al trabajo en redes, según el GS

... "queremos romper con el molde de cooperativa para pobres buscando vincularlos a las redes que ya existen de comercio justo, de economía solidaria; tienen mucho conocimiento de las ferias, pero estamos tratando de aportar otra mirada para que puedan mejorar en la regularización de los productos, en la calidad, coordinando con el Laboratorio de Pando"

Ambas propuestas con el apoyo externo han dado pasos en la consolidación como emprendimientos sustentables, igualmente uno de los desafíos que se proponen lograr es la superación de la dependencia real con estos apoyos, los pasos que están

transitando junto a la UEC en el camino de la apertura y crecimiento a otros campos marcan un camino claro.

"Pensamos que esa viabilidad no está dada, en estos emprendimientos de la economía social o solidaria, sino que es una construcción, una construcción que supone que hay que buscar el desarrollo de esa viabilidad no a nivel del emprendimiento como unidad económica sino a nivel de las relaciones que ese emprendimiento establece con el resto de los emprendimientos. Entonces, trabajamos mucho la idea e complementariedad productiva"... (GS)

Razeto nos habla de propuestas populares y asociativas, y lo son: que enfrentan carencias y necesidades concretas como la ausencia de trabajo y satisfacer el sustento familiar en ambos casos; con los recursos que poseen, la mano de obra principalmente; fundados en valores solidarios que persigan la participación, democracia, autogestión y autonomía... dando pasos y en proceso; que sean de desarrollo integral,

..."te diría que entiendo lo económico muy ligado a lo social, nosotros conceptualizamos la viabilidad socioeconómica como algo indisoluble [...] Le prestamos especial atención a las capacidades individuales, las trayectorias individuales, cuando ese individuo se plantea cambiar sus formas de relacionarse consigo mismo, con su familia, con el grupo social al que pertenece, con la clase social, con el movimiento de trabajadores en general y con la sociedad en su conjunto" (GS)

El pensar el trabajo en redes... conlleva al aporte distinto y alternativo; y con apoyos externos, hemos detallado la colaboración y los desafíos que se plantean en este aspecto... ¿son organizaciones o propuestas de la ES? Entiendo que por todo ello, buscan ese camino.

En síntesis, entendemos que los TS entrevistados se encuentran desarrollando su quehacer profesional en el acompañamiento a emprendimientos que presentan aspectos de la ES, emprendimientos que son distintos en sus trayectorias históricas, en su actualidad, en sus dimensiones en cuanto a cantidad de integrantes, espacio locativo, campos de acción, etc. pero que, en palabras de Razeto,

..."rescata una concepción del hombre como persona libre abierta a la comunidad, sujeto de necesidades y aspiraciones de personalización en las dimensiones personal y comunitaria, corporal y espiritual de su naturaleza

constituyente, capaz de actuar conforme a valores superiores, que no busca únicamente su utilidad individual sino que también ama a sus semejantes y se abre a sus necesidades, que se preocupa del bien común se proyecta a la trascendencia. Los valores del trabajo y la solidaridad, y ellos mismos pueden ser lo que sostengan la nueva civilización latinoamericana, que bien podría ser una civilización de la solidaridad y el trabajo" (Razeto, 1993: 18)

6.- La Intervención del Trabajador Social en las experiencias de Economía Solidaria.

Para realizar el análisis del quehacer profesional como Trabajador Social en estos emprendimientos intentaremos confrontar el accionar de los tres profesionales entrevistados con las categorías planteadas para la intervención profesional, a recordar: la dimensión investigativa, la dimensión asistencial y la dimensión pedagógica-educativa.

6.1.- La articulación teoría-práctica

La producción y la generación de conocimiento (teoría) deben necesariamente ser articuladas con las prácticas sociales para que el análisis y comprensión de la realidad tenga sustancia y se retro-alimente constantemente.

Afirma GS

"Discuto mucho a nivel del trabajo social a aquellos activistas, aquellos que cuen en una crítica a la teoría diciendo que "en la práctica, la teoría es otra" aunque en realidad el papel de la teoría no es aplicarla en la realidad, sino que justamente al revés, la realidad esta permanentemente interpelando al analista y buscando transformar, buscando que mis categorías son insuficientes, tengo que buscar nuevas categorías par poder aproximarme a esa realidad y ahí confrontándome con esa realidad puedo intentar reconstruir el movimiento social"

Para los profesionales entrevistados el aporte de la teoría social es fundamental y se refleja en las intervenciones, en las reuniones y la coordinación, en las planificaciones de estrategias, en el trabajo directo con los sujetos y, más aún, en el trabajo en conjunto, en los equipos multidisciplinarios. Según LG el énfasis está dado en *"los aspectos que hacen a la metodología de la intervención: el registro, la entrevista, la organización de una reunión, la coordinación, la moderación de las espacios, la sistematización, etc."*, herramientas que permiten incorporarnos a los procesos, a las trayectorias de los sujetos y sus organizaciones. Conllevan consigo una propuesta de participación desde el respeto y reconocimiento de la importancia de

cada engranaje en la constitución del grupo, del colectivo, *"los grupos son los que tienen la potencialidad del cambio [...] cómo generar grupos?, cómo sostenerlos?"*, según LG, son interrogantes que deben ser pensadas con una mirada estratégica-metodológica y un respaldo teórico. Para CS la línea de trabajo está, también, por transitar en el trabajo de procesos grupales, utilizando como referencia los aporte de Pichon Rivière o mismo la idea de autonomía de Castoriadis.

"La teoría está para hacer tajo, y la teoría es la conexión de una práctica con otra" dice GS, el tránsito por diferentes emprendimientos permite poner la teoría al servicio de la práctica según las características de los mismos emprendimientos, pero la riqueza está en reconocer cómo a pesar de éstas particularidades existen puntos en común entre unos y otros al momento de intervenir. Eso hace a la teoría, a nuestro entender y de acuerdo a lo expresado por los profesionales. Reconocer que no está todo acabado y que hay mucho por aportar, y más en el campo social donde el propio devenir histórico de los acontecimientos pone de manifiesto la creatividad e inventiva del ser humano.

En cuanto a los referentes teóricos la mirada está centrada principalmente en las propuestas realizadas en Latinoamérica, principalmente, pues la discusión y producción teórica en referencia a los nuevos fenómenos económico-sociales no convencionales o innovadores despertaron interés desde los años '80 y '90. Tal es el caso de José Luis Coraggio y un conjunto de investigadores de la Universidad Nacional General Sarmiento, de Buenos Aires, Argentina, que profundizaron en las propuestas alternativas para el desarrollo local y es material de consulta constante para el trabajo de éstos profesionales. La propuesta...

"Se trata de partir de la realidad para transformarla y de respetar los tiempos que esa transformación requiere. Esto supone no ver la economía popular mejorada, solidaria o de los trabajadores como "la alternativa", como un sistema social nuevo cuyos integrantes viven en catacumbas, autoorganizados a través de redes sin centro, sin estado, y esperando el fin del capitalismo. Supone diferenciar entre economía popular realmente existente y la posibilidad que contiene de devenir una economía de trabajo.

[...]...supone una construcción política desde las bases de la sociedad y desde un Estado democratizado" (Coraggio, 2003: 23)

Esta mirada nos permite dar sustento a las respuestas que se están dando para el acompañamiento a estos fenómenos que ocurren en varios países de Latinoamérica, la mirada intenta trascender la visión eurocéntrica de lo social (donde Latinoamérica históricamente ha sido el objeto de estudio), sin dejarla de lado, pero reforzando la producción teórica que se nutre de las características particulares que brinda lo regional. Así, Paul Singer, Antonio Cruz, Coutinho, Marco Aurelio Nogueira en Brasil; Razeto en Chile (que es sustento de nuestra investigación); Pablo Guerra en Uruguay... son "*aproximaciones tentativas nunca completas, pero que permiten hacer la crítica de lo que está sucediendo*" según GS.

Lo que nos parece interesante es que el debate avance, que permita que las propuestas que se encuadran dentro de la ES puedan continuar expandiéndose, generando nuevos proyectos, ideas, acciones, etc.; que el perfil propio de cada profesión enriquezca el trabajo junto a los sujetos y con un objetivo claro y común...

Las organizaciones de la economía social pueden ser denominadas "empresas", pero no son empresas capitalistas "con rostro social, humano". Su lógica es otra, contribuir a asegurar la reproducción con calidad creciente de la vida de sus miembros y sus comunidades de pertenencia o, por extensión, de toda la humanidad" (Coraggio, 2002: 2)

6.2.- El aporte específico del TS

La idea que subyace cuando nos referimos a los asistentes sociales o licenciados en trabajo social es pensar a la profesión como la profesión de los servicios, prestaciones y acceso a los recursos; pero esta concepción limitada está en una etapa de resignificación. Es a partir de la mirada crítica, del trabajo con otros profesionales y del análisis de las prácticas sociales que se está consolidando la discusión sobre el qué-hacer profesionalmente, pensando en un proyecto ético-político profesional.

Según Iamamoto (1999: 141),

"Teimamos em reconhecer a liberdade como valor ético central, o que implica desenvolver o trabalho profissional para reconhecer a autonomia, emancipação e plena expansão dos indivíduos sociais, reforçando princípios e praticas democráticas. Aquele reconhecimento desdobra-se na defesa intransigente dos direitos humanos"...

Esta propuesta de trabajo con los sujetos posibilita la problematización en conjunto de su propia situación, permite a los sujetos hacer propio los procesos y potencia una de las características que resaltan los tres entrevistados, la capacidad que posee el TS para reconocer los procesos en su totalidad y lograr una coordinación contemplando las particularidades de los sujetos, de los profesionales que intervienen y de las políticas públicas o los apoyos privados. Según CS

"logramos una perspectiva y una visión global de las situaciones y de las problemáticas. [...] Yo no tengo una tarea de coordinación pero me doy cuenta que realizo, analizando mi práctica, una coordinación como parte de un equipo de trabajo",

comprender que tenemos la capacidad de hilar, tejer, conectar el entramado social desde la intervención: *"lo que queremos hacer es importante pero cómo se hace... ese cuidado sobre el cómo que tenemos los TS es un contribución al trabajo en su conjunto"* afirma GS, nos permite revisar cada paso que vamos dando, afirmar que la construcción conjunta se debe realiza con base sólida, preocuparnos siempre en la transferencia de conocimientos, del cómo, por qué y para qué, es clara y precisa, en especial cuando confluyen lógicas distintas. *"Podemos reconoce donde está lo productivo de la discusión para aplicarlo en la elaboración de nuevas discusiones, de proyectos a futuro, investigaciones, etc."* dice LG.

Uno de los aspectos importantes que señala uno de los TS es el manejo que, como profesionales, debemos realizar de las expectativas que los sujetos depositan en nuestra intervención. Así como realizamos práctica en defensa de los derechos humanos y el derecho a la participación de los grupos sociales discriminados en los diferentes ámbitos sociales debemos tener claro el alcance de las prácticas mismas.

"Hay un depósito de expectativas por parte de las personas, pero la devolución que nosotros hacemos es importante, les informamos que nuestra idea es facilitarles herramientas. Nuestra posición a veces fuera de los grupos, no estar tan involucrados en las discusiones en sí nos permite analizar la discusión de otras formas"(LG)

Sabido es que muchas veces terminamos siendo referentes en los lugares de intervención, por ese depósito de expectativas de sujetos y de otros profesionales, *"lejos de despreciar ese rol, me parece que es un rol a potenciar, aquí hay una especificidad y busquemos ese por qué, ese por qué podemos generar ese diálogo interdisciplinario y buscar formas"* afirma GS. Reafirmando esta idea, CS cree que

... "la profesión está ligada con la posibilidad de hacer un efectivo y buen trabajo interdisciplinario, trabajar mano a mano con el economista, con el contador, con el compañero que asesora en lo productiva para crear una viabilidad que desde el comienzo no existe, no está dada"

En tal sentido comprendemos la importancia que adquiere para estos profesionales el trabajo multidisciplinario y, por otro lado, el lugar particular que ocupa cada uno en el proceso de trabajo (intervención) colectivo, prestando atención a las limitaciones y potencialidades propias...

"Em outros termos, o produto obtido não depende exclusivamente da vontade e do desempenho individual do profissional. Nele materializam-se os fins das empresas, organizações ou organismos públicos que norteiam: a organização dos processos de trabalho coletivo, nos quais estão presentes, junto com outros trabalhadores, os assistentes sociais" (Iamamoto, 1999: 1:1)

Las prácticas profesionales pueden propiciar, ampliar y potenciar los aprendizajes de las organizaciones, los grupos, los sujetos hacia la participación, la autogestión, la democracia, la ampliación de recursos, pero también pueden producir subordinación, sumisión, dependencia, individualismo, etc.; es en los objetivos y la metodología donde se juega la esencia y los resultados que obtendremos. GS opina que para ello debemos

... "aprovechar los recursos comunitarios, cómo funcionan las políticas sociales, cómo son los mecanismos de implementación, los niveles más concretos de la implementación de las políticas, como manejamos las combinaciones... el entender el nivel más macro de la política y pensar en esa política efectivamente"...

Otro objetivo que persigue, CS, es la consolidación del aprendizaje de los procesos, que las personas y los grupos visualicen los avances y retrocesos, los problematicen, y que exista un desarrollo de herramientas para afrontar las dificultades, conflictos, para que el acompañamiento sea cada vez más puntual y el emprendimiento logre la madurez.

Otra propuesta de trabajo y que también se asocia con los emprendimientos de la ES, se basa en la búsqueda y consolidación de redes, o bien, que nuestras prácticas profesionales tomen como uno de los objetivos en estos emprendimientos el trabajo en red para promover un mejor aprovechamiento de los recursos locales y no locales, coordinar esfuerzo para mejorar las actividades que se desarrollan. La idea es potenciar las estrategias, crear lazos solidarios entre los emprendimientos que permitan compartir recursos, experiencias de aprendizajes, formas de trabajo, mejorar la comunicación, etc. Para Blanca Acosta (2000: 16),

"Estos espacios comunitarios permiten fundamentalmente descubrir un despliegue de acciones que se vienen desarrollando en la misma localidad y que muchos de estos actores locales lo desconocen. Acciones además dirigidas a objetivos sociales compartidos, y que por estar desarticuladas del resto de las acciones comunitarias no permiten potencializar dichos objetivos y obtener un nivel de impacto mayor"

Por último, en la línea de la generación de proceso de aprendizaje y cambio, LG nos plantea una preocupación que se transforma en sugerencia para todos los profesionales a la hora de realizar una intervención en estos emprendimientos, la formación específica, más bien, la falta de formación. "*La Universidad piensa mucho en la empresa capitalista, produce profesionales que apoyan estas empresas... pero no debe de olvidarse que también existen otros emprendimientos que necesitan de personas profesionales para salir adelante*"; los tres entrevistados comparten que la experiencia en la práctica potenció las herramientas adquiridas durante el proceso de formación curricular, pero el TS posee grandes interrogantes en el tema ya que no hay una formación específica cuando egresa de la Facultad...

"no creo que uno pueda egresar siendo demasiado productivo en ningún campo sino existe un aprendizaje previo. Podés insertarte en casi cualquier ámbito y realizar una tarea medianamente bien pero después tenés que formarte, está claro. Siento que mi formación específica se ha dado luego del egreso" (CS)

6.3.- El TS y la ES: desafíos y oportunidades

"Si el Trabajo Social no responde, otras áreas van a responder" afirma GS, y sintetiza en pocas palabras las oportunidades, visión compartida por los otros dos profesionales, para el trabajo en esta rama de actividad. Es un aspecto que en la elaboración de la investigación ha estado latente, el Trabajo Social debe dar respuesta a las necesidades que existen en las intervenciones con personas, grupos, organizaciones, etc. que persiguen alternativas de cambio económicas, pero no exclusivamente económicas, sino que esas propuestas conllevan un desarrollo social y cultural a su vez... pero, para ello, debe estar preparado, formado, capacitado y

"Mostrar que el TS puede aportar a la problematización de áreas de la realidad social que no están siendo atendidas, que no se está desarrollando, [...] hemos quedado absorbidos en un interna oscura que no permite desarrollar estas iniciativas, en lo institucional de FCS decimos. [...] hay un lugar privilegiado de los TS en esa ejecución terminal de las políticas sociales"(GS)

En lo referente a los desafíos profesionales, en el análisis que realizamos a las características de sus intervenciones, visualizamos que al momento de trabajar con los colectivos en los emprendimientos debieran tener mayor cuidado con el respeto y aprovechamiento de las organizaciones locales ya existentes. Cuidado y atención ya que, teniendo con referente la propuesta de intervención planteada teóricamente, para *"evitar jopearnos a estas organizaciones, a discusiones, a decisiones de ciudadanos por más que tengamos el financiamiento y la "varita mágica" como para solucionar los problemas"* argumenta LG. Contar con los recursos, herramientas, posibilidades, etc. no garantiza que los procesos y el desarrollo de las actividades lleguen a cumplir los fines perseguidos; muchas veces las ideas, objetivos y metodología de trabajo que pasan por el TS no se condicen con los tiempos organizativos y, es pues, que cobra trascendental importancia el trabajo en conjunto:

profesionales y sujetos. No pensar en propuestas y estrategias formuladas por el profesional únicamente... debemos pensar a la *"profesión como una buena herramienta para los que quieren producir con ella, para los otros que se animan a pensar que es posible crear una economía de otra manera"* asegura LG. De esta forma, el TS se desarrolla y las propuestas de ES crecen en posibilidades, en viabilidad... *"no quedarnos en el aguante de cabezas, que realmente haya viabilidad, no quedarnos en actividades de supervivencias. La consolidación de estas iniciativas en el mercado"*. Así entonces, retomamos un aspecto fundamental de la ES, estos emprendimientos buscan objetivos económicos y por lo tanto deben ser viables, entendiendo esa viabilidad en términos distintos a los que se manejan en el mercado capitalista.

Para que exista una *"viabilidad en construcción"* tenemos que tener en cuenta varios aspectos. Además de manejar la idea planteada anteriormente, el trabajo aunado (sujeto-TS), creemos en el aporte del trabajo multidisciplinario, el aporte que se obtiene del trabajo aunado entre varias profesiones. Aquí reconocemos otro de los desafíos que debe asumir nuestra profesión para el trabajo con emprendimientos de ES.

"Pienso que en ningún campo hay monopolio, aquí hay una falsa ilusión de los TS de pretender el monopolio en determinados campos y eso ha sido un error, a mi entender, clásico del TS que genera una práctica que creo es uno de los desafíos, romper el aislamiento, generar una práctica muy hacia adentro, muy ombliguista, de buscar protecciones... en realidad pienso que es todo lo contrario, en esa posibilidad de dejarse interpelar por otras áreas"(GS)

Es de esta manera es que el trabajo aunado nos facilita la revisión constante del cómo son nuestras prácticas, nos posibilita interpelar las mismas, los "quehaceres" profesionales. Sumado a ello, ésta modalidad de trabajo nos permite enriquecer las propuestas y asumir un nuevo desafío, aún mayor, que es responder a cómo podemos hacer la crítica de las políticas sociales que intentamos implementar. Algo coincidente en los tres profesionales fue el carácter de TS insertos en espacios de aplicación de las políticas sociales públicas, desde la IMM, la UdelaR, la OPP, etc.

cada uno tiene como impronta la ejecución final de las políticas públicas, ese trabajo cara a cara con el sujeto que recibe las políticas. Es preocupación de GS *"cómo desde la implementación concreta de las políticas se interpela la propia política, se interpela la propia política y se generan nuevos instrumentos para la evaluación de estas política, etc... es un campo para trabajar junto con otros"*, se vuelve a reforzar la idea del trabajo aunado y, ahora, reconociendo el valor del mismo para las políticas sociales que tiene como fin: el cambio.

Para LG, además de la revisión constante de las prácticas, comparte una preocupación personal. Manifiesta que debemos tener cuidado profesional por no entrar en el *"enamoramiento del caso"*, ese desafío que nos permite trascender el trabajo directo que estamos haciendo con los sujetos, grupos, organizaciones... y que, además de ser característico en nuestras intervenciones como mencionamos en otros apartados, se transforma en momento bisagra... poder pensar con una visión global los procesos sociales más allá del trabajo directo.

"Debemos pensar en intervenciones más allá del caso, pensar también a nivel medio y a nivel macro, elaborando categoría a debatir desde las teorías. La categoría de justicia social hay que reforzarla, es algo que está menguado, devaluado; la categoría de economía como un concepto más amplio de economía; no nos podemos quedar solo con el precio de las cosas"... (LG)

Algunos desafíos y muchas oportunidades, la propuesta de la ES nos habilita a revisar, a pensar, a analiza... a construir. La ES se produce y reproduce constantemente con las experiencias de vida de personas, grupos, organizaciones, etc. que se animan a soñar en un mundo distinto, en una realidad social, económica y cultural diferente y, nuestra papel, por ser una profesión inserta y preocupada por lo social, es acompañar esos procesos.

Sin embargo, como sostiene Razeto, a la vez que acompañamos los procesos debemos estar alertas, puesto que...

"Se diría que en todo nuestro planteamiento de la ES hay una gran dosis de idealismo y utopismo; que la realidad de esas diferentes experiencias no es

tan solidaria como se dice o se quiere creer; que son todas experiencias pequeñas y caso siempre marginales. Pero no estamos hablando de metas logradas ni de realidades perfectas, sino de caminos, de iniciativas, de experiencias, de proyectos. Se trata, en verdad, de un proceso incipiente pero real, cuyos caminos recién empiezan a ser recorridos pero que muestran ya numerosas realizaciones y logros" (Razeto, 1999)

No se trata de idealizar estas experiencias. Razeto (1992) sostiene que no son experiencias perfectas y acabadas sino en construcción, presentan ventajas y desventajas. Ventajas en términos de desarrollar la autonomía, aumentar dignidad y creatividad de los sectores populares. Pero tienen serias limitaciones puesto que aumentan el riesgo, la inseguridad y variación de los ingresos, y la mayor complejidad de lo que se hace.

7.- Conclusiones

"Lo que puedo afirmar con certeza es que la economía de solidaridad no es una utopía. Utópico es lo que no está en ningún lugar, y la economía de solidaridad está un poco en todas partes, y desde allí donde está nos invita a desarrollarla" (Razeto, 1999)

La invitación está dada. La respuesta depende del colectivo profesional y del interés que tengamos por desarrollar, en nuestras prácticas con los sectores más excluidos, una propuesta que no solo posibilite soluciones económicas sino que invite a profundizar un estilo y forma de vida. Una propuesta que atienda a valores como la solidaridad, la autonomía y el cooperativismo, pero por sobretodo, en la búsqueda de un desarrollo integral de las personas y su contexto. Se trata de un gran desafío por asumir.

El interés que mantenemos por este proyecto social y su expansión, está basado en las características y oportunidades que logramos reconocer cuando dialogamos con profesionales que viven su compromiso diario con emprendimientos solidarios. Sabemos y confiamos en que el trabajo que desempeñan algunos profesionales del TS pueda servir como aliciente y motivación para continuar por el mismo camino; y a la vez, analizar y producir en y desde estos espacios.

Retomando los objetivos que perseguía esta investigación, y a partir de la profundización en tres experiencias que nos describen el que-hacer profesional del TS en esta área y, algo compartido por los profesionales, entiendo que podemos responder afirmativamente la interrogante que manteníamos.

En el análisis pudimos descubrir que se valoraba positivamente la capacidad del TS de realizar una mirada en conjunto de los emprendimientos, más allá de las propias necesidades de las personas, grupos, organizaciones, etc. y del trabajo realizado por otros profesionales, pues el TS lograba comprender la característica multidimensional que presentan las mismas. Reconocer que junto al desarrollo de objetivos económicos

es una preocupación el crecimiento en los aspectos sociales, culturales y políticos del emprendimiento. El TS, reconociendo esta mirada, sería el indicado para participar activamente en la conformación y sostén de propuestas de la ES.

Por otro lado, y en referencia a la metodología de trabajo, creo oportuno rescatar un aspecto que debe ser potenciado y se refleja en la intervención que realizan los profesionales, el trabajo multidisciplinario, que, por otra parte era uno de los criterios de selección que utilizamos. En las tres experiencias, se resaltó el desempeño profesional junto a otras disciplinas ya que enriquecen el trabajo con las distintas visiones y perspectivas. Creemos que el TS puede verse fortalecido con propuestas metodológicas desarrolladas así, y los objetivos de las intervenciones alcanzar mayores posibilidades de cumplimiento. Sus experiencias son un claro ejemplo de que al compartir las responsabilidades y romper los aislamientos, todas las disciplinas crecen, y los análisis dejan de ser fragmentados para constituirse en abordajes más amplios y complejos de esa realidad. Por otro lado, los emprendimientos también se ven favorecidos, reforzar esa capacidad de generar instancias de diálogo que posee el TS en sus intervenciones, que los sujetos y los profesionales en general desarrollen niveles de comprensión de la realidad aunque las visiones sean distintas... que la distancia profesional-sujeto no afecte al desarrollo del emprendimiento, uno de los TS enfatizaba su preocupación por el alcance de niveles de entendimientos y comprensión recíproca mediante una buena comunicación.

Otro aspecto reconocido en los emprendimientos de la ES y que puede llegar a ser un desafío a asumir como TS, es la importancia de los procesos de aprendizajes y cómo, a través de estos, apostar a cuestionamientos de las políticas sociales. Algo que caracteriza nuestras intervenciones profesionales es el acompañamiento, el aprendizaje con los sujetos de las diferentes realidades y procesos, cómo este aspecto nos posiciona en un lugar de privilegio hacia el cuestionamiento de las políticas que se están implementando. Expresaban uno de los profesionales la importancia que tenemos en la ejecución terminal de las políticas sociales y cómo debe ser asumido

para concretar los cambios deseados, una relación acorde entre las políticas y los procesos sociales.

Es oportuno valorar el carácter de participación que posibilita este tipo de emprendimientos, participación de los sectores populares, aquellos excluidos en nuestra sociedad, y que son la principal población con la que realiza su que-hacer profesional el TS. Pero con este enfoque, entendemos que los sectores populares, particularmente, no deben ser vistos como un grupo aparte que debe ser asistido por razones de buena voluntad o de seguridad ciudadana. Todo lo contrario, son personas, grupos, organizaciones, etc. a los que un conjunto de obstáculos y barreras del mercado le impiden desarrollar sus derechos, ejercer sus libertades y gozar de los beneficios del desarrollo. Son ciudadanos que no poseen igualdad de oportunidades pero deben luchar por obtenerlas. La ES busca generar espacios de participación activa en el desarrollo de los emprendimientos y, a través de ella, alcanzar aquello que es un impedimento como ciudadanos... el TS, también tiene esa preocupación y debe colaborar con su especificidad, propuestas y herramientas en estos procesos.

Otra preocupación es cómo compartir las riquezas de estas experiencias, Pudimos respondernos con la propuesta de las redes que pueden ser espacios potenciales para el desarrollo de reales procesos de aprendizaje e intercambio de conocimientos.

"Lo que podamos construir es lo que las redes sociales están dispuestas a asumir y a desarrollar a partir de sus problemas más sentidos, a partir de sus contradicciones y necesidades, abriendo así una pluralidad de alternativas y procesos diversos que se irán definiendo, recortando o mejorando, según se vayan construyendo" (Villasante, 1998: 24)

Sabemos que el trabajo en redes no es una novedad pero, muchas veces, los emprendimientos se pierden de la riqueza del trabajo compartido. Las experiencias pierden valor e incidencia pues se transforman en pequeñas gotas de un océano, sin conexión alguna. El desafío, la propuesta, está en crear y favorecer estas instancias,

vincular estos emprendimientos para lograr una complementariedad y así desarrollarse como propuestas alternativas.

Finalmente, como sugerencia y a partir del análisis realizado anteriormente, aparece como fundamental que la Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar tome una postura más comprometida para el desarrollo y conocimiento de estas experiencias. Entiendo que no debe dejar pasar la oportunidad que el contexto político, social y cultural que vive nuestro país actualmente posibilita y complementarlo con la producción teórico-práctica que se está haciendo en el área. Para ello, entiendo clave que en la curricula del estudiante de TS pueda verse reflejado el interés que, en parte la Udelar dedica a la temática, no solamente con la profundización en las experiencias de cooperativas (como sucede en MIP II y MIP III), sino que asumir un compromiso mayor por profundizar más detalladamente en la propuestas de la ES. Refiero a compartir y analizar las características y los principios que definen este tipo de emprendimientos y sustenta la identidad solidaria en su conjunto. Se presenta como una herramienta válida y posible para el trabajo y que, en tal sentido, la FCS debe dar respuesta con una formación acorde.

Si pensamos en el desarrollo de estos temas en los diferentes ámbitos de la educación, no solamente como tema de la Universidad, posiblemente lograríamos un mayor conocimiento de estas propuestas que tienen una lógica distinta, alternativa, y que se sostienen con valores como la solidaridad, la cooperación, la autonomía, etc. que trascienden los emprendimientos y llegan a cada uno de sus integrantes.

Esta investigación pretende ser una aproximación a la temática de la ES desde la visión del TS, muchos caminos se abren para seguir profundizando y muchas otras preguntas se formularan pero la riqueza de la producción realizada está en seguir construyendo desde los quehaceres profesionales y las experiencias compartidas un mundo más HUMANO.

"Queramos o no estamos inmersos en el hoy.
Un hoy que nos plantea un gran desafío.
El desafío social nos cuestiona, nos apremia, nos urge.
No podemos ser indiferentes.
No podemos no verle, no escuchar su voz.
Quisiéramos sentir que la responsabilidad no es nuestra.
Quisiéramos experimentar la certeza de algún responsable.
Quisiéramos saber si existe una fórmula mágica.
Quisiéramos tener la seguridad de estar al margen.
Nada de los "quisiéramos" son ciertos.
Todos somos responsables.
No hay un único "culpable".
No existe ninguna fórmula mágica.
No podemos permanecer al margen.
El desafío social nos sobrepasa.
No se resuelve con los oficios de una actividad.
Al mirar cualquier aspecto del desafío social descubrimos que involucra a todos.
No todo se resuelve con dinero.
No es suficiente la sola educación.
No alcanza con posibilidades laborales.
No basta los principios únicamente.
Todo viene junto.
Una exigencia llama a la otra.
No es solución el que nos encerremos tras rejas.
No es respuesta el que "hagamos lo nuestra".
Una respuesta necesita de otro complemento.
El desafío social requiere de muchas respuestas.
Para enfrentar el desafío social no alcanza con dos manos.
Necesario se hace la participación de muchas manos en una misma dirección.
Un cambio político no es suficiente.
Un cambio económico no es suficiente.
Un cambio religioso no es suficiente.
No alcanza con un cambio, necesario son muchísimos cambios
para poder dar respuesta al desafío social del momento.
El desafío social es un gran llamado a la solidaridad.
La sensibilidad requiere de un considerar al otro como un "alguien".
Un alguien que me importa, un alguien por el que debo interesarme,
un alguien que no me puede ser indiferente.
Pero esta realidad debe ser de todos.
Mientras continuemos preocupados por nosotros mismos.

Mientras escuchemos únicamente nuestros problemas.
Mientras atendamos solamente a nuestros intereses.
Mientras nos limitemos a buscar nuestra ventaja personal.
Mientras no llegemos a saber mirar al otro como un "alguien".
Mientras ello sea "mientras", nada habrá de cambiar.
Hoy, más que nunca, se hace necesario el colocarnos "la camiseta"
de la solidaridad o de la humanización.
El hoy nos está, permanentemente cuestionando.
No alcanza con que hagamos a los demás responsables del hoy,
y así, del mañana.
Algo debemos, cada uno según sus posibilidades,
hacer y nuestro aporte no se puede postergar".

Martín Ponce de León, 2001: 171

8.- Bibliografía

- Acosta, Blanca. 2000. "Redes Sociales: una estrategia de gestión comunitaria" en Revista de Trabajos Social Uruguay N° 20. Ed. Eppal. Montevideo, Uruguay.
- Alonso, Luis Enrique. 1995. "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa" en Métodos y técnicas cualitativas de investigación social. Editores J. M. Delgado y J. Gutiérrez. Madrid.
- Alayón, Norberto. 2001. "Notas sobre Pobreza y Asistencia" en Revista de Trabajo Social Uruguay N° 22. Ed. Eppal. Montevideo, Uruguay.
- Améndola, Carmen et al. 2003. De "Huertas Orgánicas: un programa universitario", sistematización presentada por becarios y equipo coordinador del Programa Huertas Orgánicas en las III Jornadas de Historia Económica, UdelaR. Montevideo, Uruguay.
- Coraggio, José. 2002. "La economía social como vía para otro desarrollo local". Documento de lanzamiento del debate sobre "distintas propuestas de economía social". Red de Políticas Sociales. Disponible en <http://www.fronesis.org>.
- Coraggio, José. 2003. "El papel de la teoría en la promoción del desarrollo local". Documento preparado para el módulo "Teoría y Práctica del Desarrollo Local" de la Universidad Andina. Quito, Ecuador. Disponible en <http://www.fronesis.org>.
- Cruz, Antonio. 2007. "A Construção do Conceito de Economia Solidária no Cone Sul" en Revista de Estudios Cooperativos de la Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Dabas, Elina. 1999. "Redes sociales: cómo construir la posibilidad de cambio" en Revista de Trabajo Social Uruguay N° 16. Ed. Eppal. Montevideo, Uruguay. 1999.

- García, A. et al. 2001. "Dimensiones y principios en Trabajo Social: Reflexiones desde la intervención profesional" en Temas de Trabajo Social. Debates, desafíos y perspectivas de la profesión en la complejidad contemporánea. Departamento de Trabajo Social. Montevideo, Uruguay.
- Grassi, Estela. 1994. "Neoliberalismo conservador y Estado asistencialista. Reflexiones críticas sobre los alcances y resolución de la crisis". Serviço Social & Sociedade, N° 44. Sao Paulo.
- Haberlas, Jürgen. 1984. "Identidades nacionales y postnacionales". Ed. Tecnos. Madrid, España.
- Iamamoto, Marilda Vilela. 1999. "O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional". Ed. Cortez. San Pablo, Brasil.
- Martí, Juan Pablo. 1997. "Del crecimiento al desarrollo, una difícil transición", 1997.
- Mead, George. 1972. "Espíritu, persona y sociedad: desde el punto de vista del conductivismo social". Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Morin, Edgar. 1995. "Sociología". Ed. Tecnos. Madrid, España.
- Medina, Jorge. 2003. "Alternativas a la Globalización Neoliberal", Revista Desafíos Urbanos; CECOPAL. Córdoba, Argentina.
- Pastorini, Alejandra. 1997. "La cuestión social y sus alteraciones en la contemporaneidad". Río de Janeiro, Brasil.
- Ponce de León, Martín. 2001. "Misión: tiempo de alpargatas". Ediciones IDEAS. Montevideo, Uruguay.
- Razeto, Luis. 1984. "Empresas de trabajadores y economía de mercado. Ed. Pet. Santiago de Chile, Chile.

- Razeto, Luis. 1986. "Economía Popular de Solidaridad: Identidad y proyecto en visión integradora". Ed. Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile. Santiago de Chile, Chile.
- Razeto, Luis. 1992. "La emergencia de nuevos actores sociales a partir de la pobreza y el trabajo", Seminario de especialización en economía de solidaridad y trabajo, Programa de Economía del Trabajo (PET), mimeo, 45 págs.
- Razeto, Luis. 1993. "Los Caminos de la Economía de Solidaridad". Ed. Vivarium. Santiago de Chile, Chile.
- Razeto, Luis. 1999. "La Economía de Solidaridad: Concepto, Realidad y Proyecto" en Revista Persona y Sociedad, Vol. XIII, N° 2. Santiago de Chile, Chile.
- Terra, Carmen. "El Trabajo Social como técnica científica" de Servicio de Documentación de Trabajo Social. Fundación de Cultura Universitaria N° 1. Imp. Plural. Montevideo, Uruguay.
- Terra, Carmen et al. 1992. Cuaderno de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela Universitaria de Servicio Social. N° 1. Ed. Valgraf. Montevideo, Uruguay.
- Torregrosa, José Ramón. s/f "Sobre la identidad personal como identidad social" en AAVV: *"Perspectiva y contexto de la psicología social"*.
- Villasante, Tomás. 1998. "Cuatro redes para un mejor vivir 2" del Desarrollo Local a las redes para mejor-vivir. Ed. Lumen/Humanitas. Buenos Aires, Argentina.
- Yaccuzzi, Enrique. "El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales y validación". Universidad del CEMA.